

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XVIII.—NÚM. 32

16 de Noviembre de 1897.



Excmo. Sr. D. José Canalejas y Méndez.

SUMARIO

GRABADOS: Excmo. Sr. D. José Canalejas y Méndez.—Excelentísimo Sr. D. Nicasio de Montes y Sierra, general de brigada, secretario de la Dirección general de la Guardia civil.—Isla de Cuba: Segunda compañía de las Escuadras de la prensa al salir á campaña.—Guerrilla organizada por la colonia española en Méjico.—D. Leopoldo Alas (*Clarín*).—La vocación.—El sueño de Santa Cecilia.—Exposición de industrias españolas: Instalación de la casa de Matías López.—Ilmo. Sr. D. Vicente Elvira Menéndez, presidente del Casino español de Santiago de Cuba.—Ejército de Cuba: D. Ramón Díaz Gómez, comandante del batallón de Barbastro, en su tienda de campaña.—Manila: Tondo: Casas de nipa en el barrio de Mamante.—El barrio de Santa Cruz.

TEXTO: Revista crítica, por *Fermín Carnicero*.—Los grabados. Aplausos á la Reina, por *Mathéflo*.—El general de brigada D. Nicasio de Montes y Sierra.—Crónica de la guerra, por *Juan de España*.—Conferenciantes del Ateneo: D. Leopoldo Alas (*Clarín*), por D. José Sites.—Pensamientos, por D. Arturo Cotarelo.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—Exposición de industrias españolas, por D. Juan Valero de Tornos.—La casa de Matías López.—Impresiones de un lector, por don Daniel Collado.—Revista de teatros, por D. A. F.—Pasatiempos: Charada, por D. M. Marzal.—Anuncios.

REVISTA CRÍTICA

Los temblores de tierra en Filipinas y las inundaciones de Valencia; los cambios en alza y la Bolsa en baja; el aumento de circulación fiduciaria y la ausencia del oro; la agitación carlista y las exigencias del socialismo, motivos son para contristar el ánimo más sereno, á no haber venido á distraerle en esta última semana los conatos para la constitución de un nuevo partido conservador ó destructor —que esto aun no se sabe con certeza —formado por los *fieles* á la memoria del Sr. Cánovas, reunidos al sonido del clarín de batalla tocado por el Sr. Romero Robledo.

Batallador ha vuelto el ex pollo antequerano. En su discurso, ni ha respetado á nadie, ni ha dejado títere con cabeza. A éste no quiero, ni á éste tampoco, ni al de más allá, y con Weyler me quedo y con Weyler me voy, es lo que en suma ha dicho elocuentemente, eso sí, á los pocos que han querido escucharle. Como no podía menos de suceder, después de la reunión hubo su correspondiente banquete; porque aquí entre nosotros los españoles, poco importa que los soldados perezcan sosteniendo lejanas guerras en países de mortífero clima, que la gente de nuestros campos se arruine y muera de inanición y de miseria, que el país, caminando hacia lo desconocido sin norte ni guía, se halle expuesto á estrellarse contra destructor escollo, con tal que los políticos coman.

¿No es verdad que estos banquetes son un sarcasmo? ¿Será, acaso, que sólo *comiendo* podemos ponernos de acuerdo?

Por otra parte, tratándose de quien al fin y al cabo ha de renunciar generosamente á la mano de doña Leonor, pudiera muy bien cantársele aquella conocida copla:

No te compongas
que ya no irás,

con lo demás que se sigue.

Porque ¿adónde han de ir las huestes reunidas al bélico son de la trompa, tañida por el ex pollo, el ex revolucionario y el ex conservador, fiel á la memoria del Sr. Cánovas?

A ninguna parte.

Mentira parece que aun exista quien trate de

resucitar al antiguo partido conservador con sus procedimientos inmorales, autoritarios, demoleadores y antipatrióticos.

Si alguna duda quedara, basta para desvanecerla la simple lectura de la Memoria presentada al Consejo de Ministros por el actual de Marina.

Los arsenales no son más que asilos donde se sostiene un personal considerable sin ocupación justificada, puesto que los trabajos que en ellos se realizan no reclaman tal suma de brazos ni gastos tan dispendiosos.

El ilustre general Bermejo, marino inteligente y hombre de buena fe, afirma en su Memoria que entre los tres arsenales mantiene el Estado seis mil obreros, sin contar el personal de Marina afecto á ellos, resultando que entre los arsenales y la escuadra se consume el presupuesto, sin que de él se saque provecho alguno para la Patria.

La situación de los barcos nuevos, en los cuales se han gastado en estos últimos años sumas tan considerables... más vale no hablar de ella.

De suponer es, dados los patrióticos procedimientos del ministro, que no se trate ahora de proceder á nuevas construcciones en el extranjero. Si nuestros arsenales han sido hasta ahora casas de beneficencia, que no lo sean en lo sucesivo. Déseles trabajo, que de ellos han salido tal vez nuestros mejores buques, cuando con interés se ha querido construir en España; pero, ¡por Dios vivo!, dejemos de ser tributarios del extranjero y evitemos salgan del país esos millones de pesetas que aquí nos hacen mucha, muchísima falta.

Un verdadero triunfo ha sido el conseguido por España en la cuestión de los cautivos del Rif. Por su mediación han sido puestos en libertad los cautivos extranjeros, demostrándose poseemos sobre aquellas feroces kabilas una influencia que quizás nosotros mismos, empeñados en empujarnos, no sospechábamos.

Hase alejado, por el pronto, todo motivo de conflicto. De nosotros depende ahora que no vuelva á suscitarse, vigilando aquellas costas, cuya dominación efectiva nos corresponde por la serie de importantes posiciones que en ellas tenemos desde Ceuta, llave principal del Estrecho, hasta las olvidadas islas Chafarinas.

Se ha inaugurado el teatro Real y se ha inaugurado con *Lohengrin* ópera extranjera dirigida por Mancinelli, músico italiano y cantada por artistas italianos. ¿Hasta cuándo hemos de desdeñar lo nacional por lo exótico? ¿Cuándo se convertirá el coliseo de la plaza de Oriente en teatro Nacional de la ópera? ¿Cuándo veremos al frente de su orquesta á un Goula, un Bretón, un Chapí, un Caballero, un Jiménez, maestros que nada tienen que envidiar á Mancinelli?

Pero está visto, nuestros maestros han de contentarse con las migajas del festín italiano que en el teatro Real anualmente se celebra, y gracias que Bretón logre ver en aquella escena su *Dolores*... ¡cantada en italiano!

Dicen que ha habido una terrible huelga de barrenderos.

No lo hemos conocido. Sucio estaba Madrid y sucio sigue.

A decir verdad, el Municipio madrileño podía economizarse en su presupuesto la cantidad que para la limpieza de la coronada villa y corte presupone.

La prueba ha sido decisiva. Se ha demostrado que podemos pasar sin barrenderos.

Pues, ¡abajo los barrenderos!

¡Ah! Se me olvidaba. ¿Habrá entre ellos alguno de levita y sombrero de copa?

Porque entonces no hay nada de lo dicho.

Todo puede uno permitirse, menos tocar á la Marina.

FERMÍN CARNICERO.

LOS GRABADOS

Excmo. Sr. D. José Canalejas y Méndez.—Los que, exentos de toda pasión política, se encarguen de juzgar los actos del joven ex ministro demócrata, habrán de reconocer que hay en ellos algo que le aparta del modo de ser de casi todos nuestros políticos.

Hombre de grandes conocimientos, el Sr. Canalejas, tanto en el poder como en la oposición, estudia con atención suma todas las cuestiones, y buena prueba de ello son sus brillantes campañas en el Parlamento.

En la memoria de todos, y muy especialmente en la del Ejército, está el profundo estudio que hizo de las cuestiones militares, materia que el Sr. Canalejas ha tratado siempre con gran predilección.

En la actualidad, el distinguido político da una nueva prueba de abnegación y del interés que los arduos problemas pendientes le inspiran.

Resuelto á estudiar sobre el terreno el arduo problema cubano se ha trasladado á los Estados Unidos, desde donde pasará á Cuba para completarle.

¿Se debe el viaje en cuestión á la iniciativa del Sr. Canalejas exclusivamente?

Se dice, sin que nosotros podamos afirmar, que algo han influido en la resolución del joven ex ministro las excitaciones de nuestro Gobierno, y hasta hay quien cree ver en el Sr. Canalejas un emisario con carácter extraoficial.

De todos modos, es indudable que el viaje de político tan eminente y patriota redundará en provecho de la causa de España.

Ya el telégrafo empieza á darnos cuenta de la campaña del señor Canalejas en los Estados Unidos.

Invitado por el Sr. Dupuy de Lome, ministro de España en Washington, á un banquete al que asistieron varios miembros del Gabinete norteamericano, desde luego podrían notar éstos cuál era la actitud de España al hacerse cargo de las declaraciones de un político español de la influencia y el prestigio del Sr. Canalejas.

Mas tarde celebró éste una entrevista con un corresponsal de *World*, en la que declaró que España desea la paz con los Estados Unidos y que hará todo cuanto pueda, dentro del honor, por evitar la guerra, pero que recurriría á ella antes que perder, ceder ó vender la isla.

Declara asimismo el Sr. Canalejas que en los Estados Unidos no predominan los elementos belicosos, y sí únicamente la aspiración á que España obre con justicia al resolver el conflicto cubano, creyendo también que el jingoísmo está formado por una insignificante minoría de norteamericanos.

Tienen, pues, verdadera importancia las declaraciones del señor Canalejas, y esperamos que las impresiones que en Cuba recoja servirán para ilustrar al Gobierno y á la opinión en la Península.

Isla de Cuba: Segunda compañía de las escuadras de la Prensa al salir á campaña.—La Prensa, esa entidad, esa institución á cuyas iniciativas é influencia se deben la realización de tantos patrióticos proyectos, no podía permanecer en Cuba indiferente á cuanto tendiera á combatir la insurrección.

Y no satisfecha de luchar con la pluma, no contenta de contribuir moralmente á la defensa de la madre patria, quiso hacerlo de modo más ostensible, y al efecto creáronse las escuadras que llevan su nombre, que marcharon á combatir la insurrección animadas de ardiente entusiasmo.

Cómo han luchado y luchan esas fuerzas nos lo dicen los partes de la campaña, en los que se hace á aquellos valientes justicia merecida.

En la página 500 ofrecemos á nuestros lectores un precioso fotograbado representando la segunda compañía de las escuadras de la Prensa al salir á campaña.

Ejército de Cuba: Guerrilla organizada por la colonia española en Méjico.—La guerra de Cuba, esa inmensa desgracia que desde hace tanto tiempo aflige á nuestra Patria, nos ha proporcionado en medio del natural dolor, el placer inmenso de poder apreciar cuán grande y ardiente es el patriotismo que resplandece en todos los pechos españoles.

Cuanto residen en las repúblicas sudamericanas se han sacrificado generosa y espontáneamente por la madre patria, demostrando que la ausencia no ha entibado en ellos tan noble sentimiento.

No pueden, y con verdadero orgullo lo decimos, hacerse excepciones en pro de tal ó cual colonia, porque todas se han colocado á la misma altura.

Tócanos, sin embargo, ocuparnos hoy de la de Méjico para hacer mención de uno de los muchos rasgos que desde que empezó la guerra ha tenido.

Nos referimos á la creación de la guerrilla que, perfectamente montada y equipada, ha sido enviada á Cuba desde aquella república.

Uniformados á la usanza de aquel país, los guerrilleros presentan un bonito golpe de vista, como pueden verlo nuestros lectores en el grabado que en la página 501 les ofrecemos.

Hábiles jinetes, como generalmente suelen serlo cuantos residen en Méjico, resultan soldados utilísimos, sumamente aptos para hacer una guerra como la de Cuba.

La vocación.—Desde la más tierna edad pone de manifiesto la infancia sus inclinaciones, descubriendo al mismo tiempo sus aptitudes.

No somos entusiastas de la precocidad, pues los niños que la demuestran no suelen conservar las aptitudes que en su infancia ponen de manifiesto. Sin embargo, bueno es que desde sus primeros años demuestran afición á ejercitar su cerebro, sobre todo, en estudios artísticos.

El arte educa, despertando al mismo tiempo bellos sentimientos; el arte predispone el alma del niño á todo lo grande y á todo lo bueno.

Por eso somos enemigos de que se someta prematuramente al niño á ciertos estudios que requieren mayor fortaleza de cerebro.

Nuestro grabado de la página 504 representa una de las más hermosas escenas á que la niñez da lugar.

El niño dibuja las primeras figuras, causando las delicias del abuelo, que, embelesado, le contempla.

Conducid al niño sin violencias abrumadoras por la senda del arte y sus facultades alcanzarán una solidez que solo con una educación bien ordenada puede lograrse.

El sueño de Santa Cecilia.—Cuando la fe y el sentimiento unidos obran sobre un espíritu ó sobre un temperamento superior, predispuesto á la realización de un ideal artístico, las creaciones de aquel temperamento alcanzan proporciones casi sobrenaturales.

Santa Cecilia, al igual que Teresa de Jesús, y aunque en esfera distinta, sentía descender sobre su mente y sobre su corazón la inspiración divina, y en sus éxtasis creía escuchar célicos cantos impregnados de armonías tan dulcísimas que la embelesaban hasta sugestionar por completo sus sentidos.

En aquellos momentos interpretaba de modo tan admirable las divinas armonías, que nadie dudaba de que las notas que arrancaba al instrumento eran producidas por algún divino ser.

Tal es el asunto de nuestro grabado de la pág. 505, titulado *El sueño de Santa Cecilia*, sueño sobradamente conocido para que le describamos con más minuciosidad.

Ilmo. Sr. D. Vicente Elvira y Menéndez, presidente del Casino Español de Santiago de Cuba.—Asturias, esa hermosa región española que, no contenta con haber servido de baluarte á la independencia de nuestra Patria, ha dado á ésta tan preclaros hijos, tiene la honra de contar entre éstos al ardiente patriota Sr. Elvira y Menéndez.

Hombre de honradez sin tacha y de acrisolado patriotismo, el Sr. Elvira y Menéndez, pertenece á esa raza de esforzados asturianos que sólo gustan de predicar con el ejemplo y que son al mismo tiempo refractarios á las exhibiciones aparatosas, sólo aceptadas por aquellos que sobreponen la vanidad al mérito.

Es, además, nuestro biografiado, hombre de tal firmeza de carácter y voluntad, que á estas dos cualidades debe la desahogada posición que hoy ocupa y el justo aprecio en que es tenido.

Los siguientes datos biográficos confirmarán nuestra opinión: D. Vicente Elvira y Menéndez nació en Oviedo el año 1848, de una antigua familia sumamente apreciada por su laboriosidad y honradez.

Su amor al estudio y al trabajo le llevaron, si no á emprender una carrera científica, sí á emprender ciertos estudios mercantiles, que fué ampliando con gran perseverancia, hasta lograr una gran suma de conocimientos financieros.

A esto debió su ingreso en el antiguo Banco de Oviedo, siendo más tarde corredor de comercio de dicha plaza y administrador de loterías.

Pero la capital de Asturias no ofrecía al Sr. Elvira el ancho campo que sus conocimientos y aspiraciones necesitaban.

En su consecuencia, decidió trasladarse á la Habana, y en 1872 ingresó en el Banco Español de la isla de Cuba.

Los relevantes servicios prestados por el Sr. Elvira en aquel establecimiento de crédito y sus especialísimas condiciones, tanto de carácter como de competencia, le valieron ser nombrado secretario de la Sucursal de dicho Banco en Santiago de Cuba, de la que es hoy jefe, pasando más tarde de contador á la de Matanzas con la aquiescencia del Consejo de Administración en pleno.

Difíciles eran las circunstancias cuando el Sr. Elvira tomó posesión de su nuevo cargo; pero tal actividad y acierto desplegó, que, como premio á su campaña financiera, fué ascendido al importantísimo cargo de administrador de la Sucursal de Santiago de Cuba, según queda indicado.

En esta ciudad de la Gran Antilla el Sr. Elvira y Menéndez supo granjearse de tal modo las simpatías de todos, que alcanzó en breve gran renombre, y para demostrarle el aprecio en que le tenían, le eligieron presidente del Casino Español, puesto que ocupa hace más de ocho años, figurando en la lista de socios de honor de dicha sociedad.

El Sr. Elvira ha sido, además, vocal de varias Juntas de carácter oficial, y actualmente ejerce los cargos de consejero regional, vocal de la Junta de obras del puerto, vicepresidente de la Diputación provincial y presidente de la Junta patriótica.

Como defensor de la integridad de la Patria no merece menos elogios el Sr. Elvira, pues ha servido en el cuerpo de voluntarios el tiempo suficiente para obtener los beneficios que la ley concede de uso de uniforme y fuero militar.

Fué comandante efectivo del primer batallón de voluntarios de Santiago de Cuba y desempeñó, accidentalmente, los cargos de teniente coronel y coronel del mismo, mereciendo ser declarado benemérito de la Patria y agraciado con la Cruz blanca del Mérito Militar y encomienda de Isabel la Católica, otorgándosele además los honores de jefe superior de Administración civil.

La estancia de nuestro biografiado en la isla de Cuba ha sido y es altamente beneficiosa para la causa de España y para los peninsulares que allí residen.

A él se deben el brillante resultado obtenido por la suscripción popular abierta en Santiago de Cuba para contribuir al aumento de nuestra escuadra; las obras importantísimas llevadas á cabo en el Hospital provincial de la capital de Oriente, y otros muchos servicios que han valido al Sr. Elvira y Menéndez unánimes alabanzas y que demuestran con elocuencia suma, cómo entiende el ilustre asturiano, los deberes que le unen á la madre Patria.

Ejército de Cuba: D. Ramón Díaz Gómez, comandante del batallón de Barbastró, en su tienda de campaña.—El constante movimiento de las fuerzas que en Cuba operan, es causa de que tengan que acampar frecuentemente lejos de los poblados.

Por eso, aun dada la facilidad con que allí pueden las tropas improvisar albergues que les resguarden de la intemperie, está muy generalizado el empleo de las tiendas de campaña.

Son éstas de utilidad suma en aquel país, no sólo para librarse de los abrasadores rayos del sol y de la humedad del relente, sino de los enjambres de mosquitos allí tan abundantes y cuyas picaduras son molestas y aun peligrosas.

En la página 508 ofrecemos á nuestros lectores el retrato del comandante del batallón de Barbastró, D. Ramón Díaz Gómez, y una vista de su tienda de campaña.

Filipinas: Manila.—Tondo, casas de nipa en el barrio de Mamante.—El barrio de Santa Cruz.—En la página 509 ofrecemos á nuestros lectores dos preciosas vistas de pintorescos poblados filipinos.

La primera la constituyen varias casas de nipa (materia generalmente empleada por los indios para sus viviendas), en el barrio de Tondo, enclavado en los alrededores de Manila.

En el barrio mencionado han tenido lugar sangrientos sucesos durante la segunda etapa de la actual rebelión tagala, de los cuales dimos cuenta oportunamente á nuestros lectores en las *Crónicas de la guerra*.

La segunda vista es la del barrio de Santa Cruz, uno de los más populosos de Manila, y tan pintoresco como por regla general suelen serlo todas las construcciones filipinas.

APLAUSOS A LA REINA

La misma prensa extranjera, incluso la anarquista, que tanto declamó sobre los martirios, supuestos ó reales, de los presos en Montjuich, viene llena de alabanzas y entusiastas aplausos á Su Majestad la Reina Regente con motivo de los socorros que esta augusta señora ha mandado dar á las familias de aquellos infelices.

La privilegiada inteligencia de una sola mujer empieza á ver más claro que todos los sabios y todos los gobernantes, y su generosa iniciativa atrae hacia el trono las simpatías y la gratitud de los más terribles enemigos del orden, lo que no es incompatible con las máximas de esos agitadores, cuyos actos de violencia son motivados, más que por la exaltación de las ideas, por el moderno régimen industrial y por la corrupción imperante en casi todos los organismos de la sociedad y del Estado.

A los señores feudales de la edad media que, á pesar de sus defectos, eran útiles á la nación, defendiendo su honor y su integridad al primer llamamiento de su Rey, esto es, que tenían una misión que cumplir, han sucedido los señores burgueses de nuestros días, salidos del taller, del mostrador y de la domesticidad, sin educación y sin sentimientos delicados muchos de ellos y sin otra misión que la de enriquecerse (hasta en perjuicio de la Patria), llevando al último extremo la explotación de sus semejantes.

Todas estas causas y otras muchas han ocasionado el nacimiento y favorecen la propaganda de los partidos socialistas y anarquistas; y si es inne-

gable que cuando las circunstancias los abonan no se pueden extinguir los ideales de esta ó la otra parte de la humanidad, tampoco deja lugar á duda que combatiendo el germen de toda enfermedad se evita su exacerbación y sacudidas nerviosas del paciente.

Cuando todos los horizontes se encontraban sembrados de peligros para la vida del proletariado, recibe éste de la Corona un rayo de luz y renace en su seno la esperanza de que haya quien mejore su cada vez más triste estado, confiando en la regia iniciativa para que se cumpla la ley de 24 de Julio de 1873 acerca del trabajo de los niños y que, restableciendo el imperio de la justicia, disminuyan las víctimas del trabajo al exigir á los capitalistas responsabilidad criminal por las muertes y mutilaciones que con sus negligencias é inhumanas economías ocasionan.

Siendo los propietarios de minas, de fábricas y de todo género de industrias los mismos que rigen los destinos del país, cuentan con la impunidad de todas sus faltas y cuando el apontamiento de un terraplén ó galería ó el establecimiento de frenos automáticos á las vallas de defensa de los volantes, que pueden evitar horribles hecatombes, suponen un gasto de alguna consideración, se precinde de todo para no disminuir los cuantiosos ingresos con el convencimiento de que peligrarán muchas vidas, pero con la seguridad de que nadie exigirá responsabilidad de ningún género. Y los obreros que esto contemplan no dan con otra forma de protestar que la huelga, el escándalo, los atropellos y los más locos atentados.

Pero esas mismas masas de revolucionarios hambrientos y andrajosos, sabiéndolas aprovechar, pueden concluir por ser el más firme baluarte de la monarquía contra los ataques de la dominante mesocracia, que, á la manera de la aristocracia de ayer, pone en continuo peligro á las instituciones, si no por la posesión de un castillo, por la de una cartera ó un generalato.

No de otro modo que favoreciendo al tercer estado, entonces naciente, fué como la gran Isabel I pudo vencer á la turbulenta nobleza de su tiempo y robustecer el poder real, tan debilitado bajo el cetro de Juan II y de Enrique IV.

Y no es únicamente el proletariado el que espera su mejoramiento de la protección de la egregia dama que en nombre de su augusto hijo ocupa el trono de San Fernando, sino que el país en masa, desconfiando de la bondad de todos los partidos políticos, faltos de cerebros reflexivos y de caracteres enérgicos que rompan los moldes viejos para inaugurar una nueva era de progreso y felicidad, anhela que su iniciativa se extienda al campo de la administración y de la política para concluir con la desmoralización administrativa, devolver la disciplina y su antiguo prestigio al Ejército y á la Armada, elevar el nivel de la cultura nacional, concediendo algunos privilegios al cuerpo docente, garantizar la rectitud de la justicia, poniendo á salvo de la acción de ministros y caciques la independencia de los jueces, hoy trasladados ó procesados en cuanto no atropellan los más sagrados derechos para satisfacer las venganzas y rencores de cualquier personaje, y, en una palabra, concediendo completa autonomía para su régimen interior á todos los organismos del Estado y proporcionando á las clases productivas el medio de ser dignamente representadas para defender mejor y armonizar entre sí sus intereses.

MATHÉFILO.

El general de brigada D. Nicasio de Montes y Sierra, cuyo retrato adjunto publicamos, con ser de los más modernos, es ya de los más conocidos, por sus servicios en paz y en guerra, y de los de mayores esperanzas, por sus méritos, de nuestro Estado Mayor general.

Ni ha hecho su carrera en los salones, ni en las antecámaras de los ministerios. Recién salido de la Escuela de Administración militar, dió bien pronto á conocer sus múltiples aptitudes desempeñando diversos destinos, así en la Península como en Cuba, durante la primera guerra.

Los azares de ella debieron hacerle conocer que había equivocado la vocación; no bastaba, en efecto, á su temperamento activo, la satisfacción de vestir un uniforme militar, si sus deberes principales habían de retenerle en el trabajo de bufete, mientras sus compañeros de los cuerpos armados combatían, y así se le ve, apenas regresado á la Península en 1874, de ayudante de la brigada de transportes, primero, y á las inmediatas órdenes del general en jefe del ejército del Centro, después, tomar parte activa en todos ó casi todos los combates que tuvieron lugar en el Maestrazgo hasta el levantamiento del bloqueo de Morella, en fines de aquel año.

Por entonces puede decirse que en la personalidad del hoy general Montes había desaparecido el oficial de Administración militar, pero allí quedaba el oficial de campaña que, apenas hecha la restauración, marcha á batirse en el Norte en los meses de Enero y Febrero de 1875, para volver en Junio al ejército del Centro, y de Monlleó pasar á Cantavieja, y rendido este baluarte del absolutis-



Excmo. Sr. D. Nicasio de Montes y Sierra, general de brigada, secretario de la Dirección general de la Guardia civil.

mo, continuar á Cataluña para terminar aquella victoriosa campaña con el sitio y la rendición de la Seo de Urgel.

Ya comandante de Caballería, marchó á Cuba á principios del siguiente año, entrando en operaciones contra los insurrectos separatistas, tomando parte en varias acciones de guerra hasta su conclusión, en 1878, tanto á las órdenes del ca-

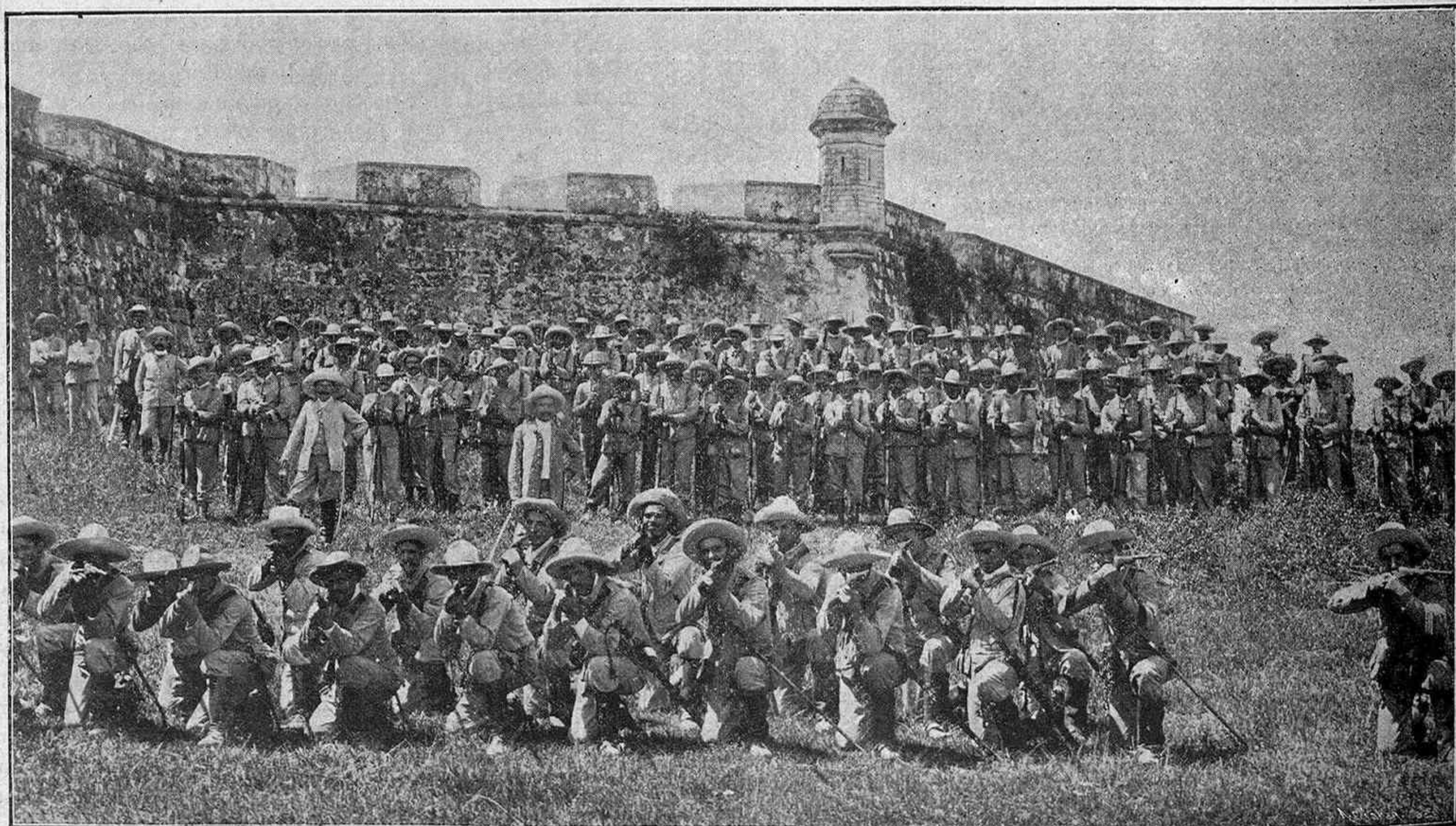
pitán general como á las del comandante general de Las Villas, en donde sirvió en comisión.

Si el teniente coronel Montes tenía ó no afición á la guerra, se prueba por el siguiente hecho: hallábase con licencia en Cuba en 1880, y durante varios meses operó al mando de una pequeña columna de Guardia civil y guerrillas contra los insurrectos de la jurisdicción de Guatánamo, rechazándoles en varios reñidos combates.

Los cargos de teniente coronel en los regimientos de Villarrobledo y Albuera y el de ayudante del capitán general de Filipinas completaron por entonces sus servicios militares, pues dejando la espada y empuñando el bastón de autoridad civil desempeñó sucesivamente el cargo de gobernador en provincias tan importantes como Badajoz, Zaragoza, Sevilla y Valencia.

Gobernador civil cuatro veces, diputado á Cortes en la legislatura de 1893-95, secretario de la Junta de estadística de la cría caballar, méritos sobrados tenía quien tan diversas aptitudes demostraba para ser promovido al generalato; pero esto no sucedió hasta fines del año último, después de mandar el regimiento de lanceros de la Reina, para el que fué nombrado en Junio del 95.

Hoy es el general Montes, tal vez contra su voluntad, secretario de la Dirección general de la Guardia civil, cargo importantísimo en el que al lado del veterano general Palacio puede prestar grandes servicios á su Patria y á un cuerpo en el que en brevísimo tiempo ha sabido captarse universales simpatías, ganando la confianza de sus subordinados.



ISLA DE CUBA.—Segunda compañía de las Escuadras de la prensa al salir á campaña.



CUBA

Cocas y de escaso interés son las noticias que, con respecto al problema cubano, podemos ofrecer hoy á nuestros lectores.

Las negociaciones diplomáticas que á causa de las inaguantables ingerencias norteamericanas se ve obligado á seguir nuestro Gobierno con el de los Estados Unidos, siguen los lentos y complicados trámites á que están sujetas las cuestiones de esa índole, sin que sea dable presumir cuándo terminarán.

Causa es esto de que la opinión se preocupe y experimente las sensaciones más contrarias.

Con la mayor naturalidad pasamos de la paz á la guerra (con los Estados Unidos se entiende), dando lugar esas alternativas á que la indiferencia, ó más bien el excepticismo, vaya reclutando no pocos prosélitos.

Tal estado de ánimos no puede sernos favorable, y aunque no ignoramos que las negociaciones diplomáticas requieren reserva, no creemos deba ser tan absoluta que nuestro Gobierno no pueda satisfacer, aunque sólo sea en parte, la justa curiosidad de la opinión.

No ignora España que, de la actitud en que los Estados Unidos se coloquen, depende el término ó la prolongación de la guerra de Cuba, y por esta causa ansía saber á qué atenerse.

Creemos, como lo creen la inmensa mayoría de las naciones, que al menos por ahora viviremos en relativa paz con los yankees, pero eso no puede bastarle al pueblo español.

Éste necesita saber algo más; éste necesita estar seguro de que el Gobierno norteamericano ajustará su conducta á la del español, traduciendo en hechos sus nunca cumplidos ofrecimientos.

Ante el temor de que así no lo haga, no nos cansaremos de repetir lo que á fuerza de tanto recomendarlo resulta ya una pesadez.

Que obremos con prudencia, pero con prudencia no exenta de energía, sin fiarnos de protestas amistosas que tan caras nos están costando.

Las noticias, así oficiales como particulares, que de Cuba se reciben, nada dicen de las operaciones militares que merezca ser consignado.

Se sabe que el general Blanco piensa imprimirlas gran actividad y proseguirlas con energía, á cuyo fin han salido á hacerse cargo de sus fuerzas respectivas los generales Pando, Salcedo y Aguirre.

Es de presumir que llegado el término de las lluvias, cosa que no se hará esperar dada la fecha á que nos encontramos, las columnas se pongan en movimiento y el cable nos transmita en breve noticias halagüeñas para la Patria.

Mucho espera ésta del entusiasmo de los nuevos generales y del heroísmo de aquellos soldados que tan justos elo-

gios están mereciendo de propios y extraños. A este propósito, y aunque parezca fuera de lugar, vamos á dar á conocer á nuestros lectores, que lo leerán con satisfacción inmensa, el juicio que de la Infantería española ha formulado recientemente el distinguido capitán del Ejército portugués don César Ferreiro Gil:

“La Infantería española — dice — iguala en fama á la Infantería suiza, aventajando á ésta en valor. Bravos, disciplinados, sobrios é infatigables, los infantes españoles llevaron á cabo en los reinados de Carlos V y Felipe II hechos inolvidables. Llamada á combatir continuamente fuera del suelo de su Patria, no podía la Infantería española ser licenciada al final de cada campaña, transformándose por este hecho en tropa permanente.

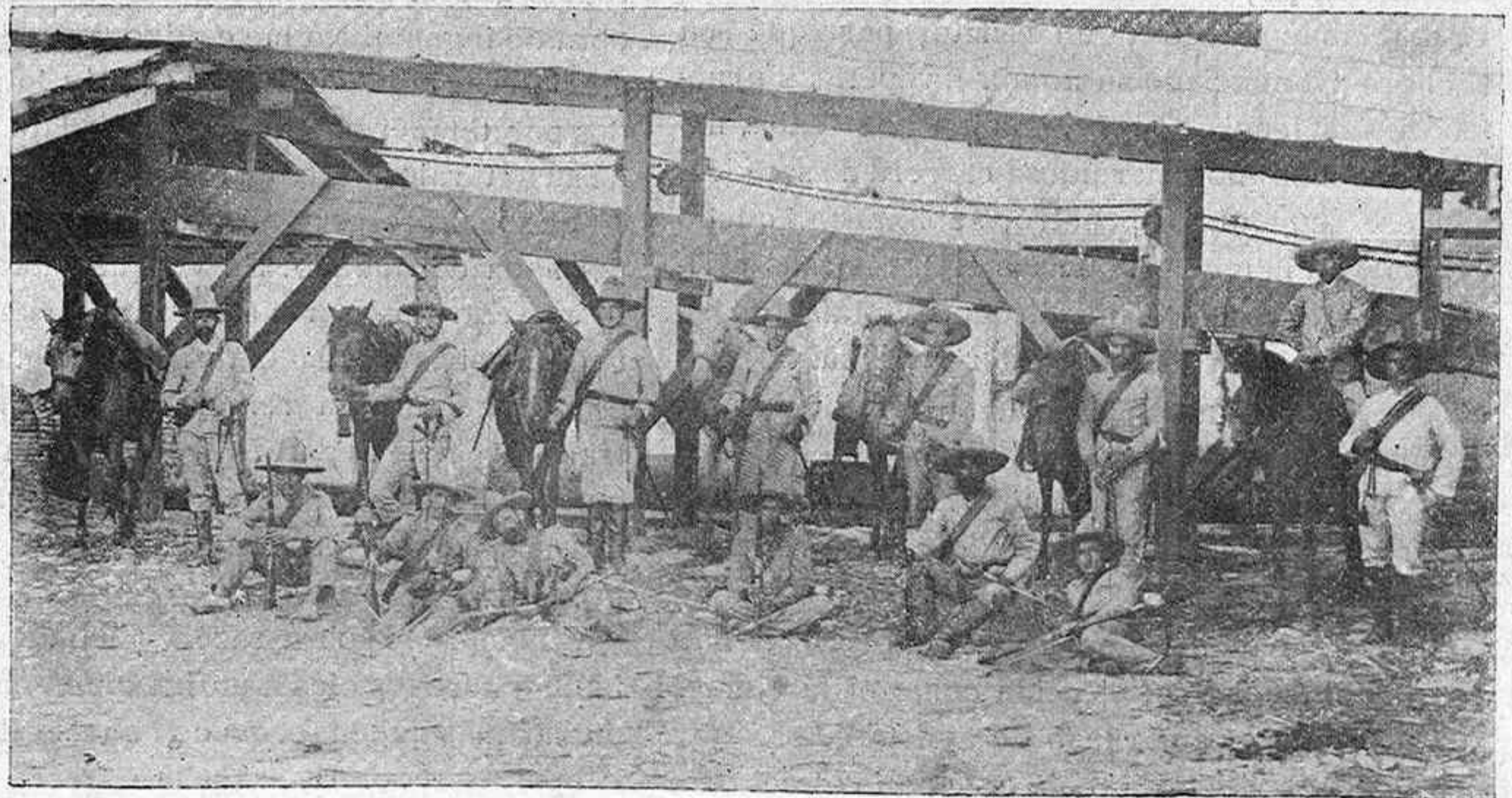
„Tal circunstancia, por aquel entonces rarísima, aunada á su tradicional coraje, la convirtió en tropa tan aguerrida, que los formidables batallones castellanos constituyeron durante más de un siglo el terror de los soldados que combatían en Italia y en Flandes. Se distinguía tanto por su férrea disciplina como por su energía y valor. Obedecía con igual respeto á un simple sargento que á un elevado oficial. Sus tercios eran verdaderas escuelas en que con preferencia se inculcaban, exaltándolos y robusteciéndolos, los sentimientos del deber, del honor y de la virtud, que deben ser siempre las bases en que se fundamenten todos los ejércitos.

„Cuando los soldados ingresaban en filas los veteranos los instruían y educaban, excitándolos con sus consejos y ejemplos el entusiasmo y el amor por la carrera de las armas, y les referían, exaltando su espíritu, los más notables hechos del Ejército.

„Carlos V, el organizador de los tercios (regimientos), estableció gratificaciones para premiar los actos de valor entre los soldados. Los infantes tenían como gran honor alcanzar estos premios, para lo cual se transformaban, en el ardor de la pelea, en verdaderos héroes.”

FILIPINAS

Siguiendo la costumbre establecida desde que se hizo cargo del mando del Archipiélago magallánico el general Primo de Rivera, continúa siendo muy parco en la transmisión de noticias.



ISLA DE CUBA.—Guerrilla organizada por la colonia española en Méjico. Dicha fuerza opera en Pinar del Río.

Con buen acuerdo, sólo hace funcionar el cable cuando es verdaderamente importante lo que puede comunicarse a la Península.

Entre sus últimas noticias hay una que tiene interés excepcional, sin que, á pesar de esta circunstancia, la haya dado la prensa de gran circulación la importancia y la publicidad que merece.

Nos referimos á la creación de batallones indígenas, proyecto de que hemos hecho mención en una de nuestras *Crónicas* anteriores, y que merece los elogios más entusiastas.

El resultado de la feliz idea del señor marqués de Estella no ha podido ser más satisfactorio.

Miles de indígenas han acudido presurosos al llamamiento del capitán general, y con entusiasmo verdaderamente delirante toman las armas para combatir á los rebeldes, en unión de sus hermanos los bizarros soldados peninsulares.

Inútil es que encarezcamos la trascendencia del triunfo alcanzado por el general Primo de Rivera.

Como idea política la tiene excepcional, pues es seguro que sin esa disposición los indígenas, creyéndose despreciados, hubieran ido á engrosar las filas rebeldes, imponiendo á España nuevos y cuantiosos sacrificios.

Como plan económico no es menos digno de alabanza, pues con ese contingente indígena, menos costoso que el peninsular, el Tesoro de Filipinas no resultará tan gravado.

Además, con la acertadísima disposición del señor marqués de Estella no se merma el ejército de la península y en cambio se evita á millares de madres el dolor de ver partir á sus hijos para aquellos remotos climas.

Digna es, pues, de aplauso la conducta del ilustre caudillo que con tanto patriotismo y actividad cumple sus deberes de experimentado gobernante y aguerrido soldado.

JUAN DE ESPAÑA.

CONFERENCIANTES DEL ATENEO

DON LEOPOLDO ALAS (CLARÍN)

Es una de las figuras literarias más salientes en la España contemporánea. Es, desde luego, popularísima. Aquí, donde, merced á la escasa retentiva del público, necesita un escritor, para que sea siquiera pronunciado su nombre, repetidas pruebas de suficiencia, *Clarín*, no bien empezaba, hace ya muchos años, su ruidosa carrera de satírico, con ese seudónimo, penetró, se impuso, quedó grabado en la memoria de los lectores más olvidadizos. Le conocen no sólo las víctimas de su palmeta, no sólo los admiradores de su talento, sino hasta las personas más ajenas á la literatura. Sus artículos podrán producir ira ó deleite, martirio ó enseñanza, jamás fastidio. Y he ahí el secreto de su fama, nunca marchita, siempre renaciente.

Y no es tan fácil, como creerán algunos, la empresa. Con la crítica, ejercida como él la ejerce, hay que desatar todo lazo de amistad, arrostrar todo peligro, condenarse de antemano al odio. Es menester, además, confiar exclusivamente en las

propias fuerzas, no deber nada al elogio de la benevolencia, conquistar las trincheras de la gloria con bayoneta calada. Necesitase, pues, un inmenso vigor intelectual, que no flaquee ante ningún obstáculo. Requiere, por de contado, un "fondo de reserva", esto es, de ciencia, de probidad, de justicia, que resulte siempre inagotable. Y como *Clarín* posee todo esto, de aquí que sus censuras, bajo la acritud burlesca en que se envuelven, hacen ley, son fallos, quedan perpetuadas como un estigma, que los rencorosos no suelen olvidar sino á la larga. Ha tenido *Clarín* muchos imitadores, pero todos ellos "pasan", pues fáltales, en sus ataques, la formidable catapulta del estudio y el heroico sacrificio de verse á menudo vilipendiados.

Y, sin embargo, yo estimo que la personalidad satírica de *Clarín* ha sido deformada por la pa-



D. LEOPOLDO ALAS (Clarín).

sión, por los ofendidos, por la ligereza con que aquí se procede en todas las cuestiones. Casi me atrevo á afirmar que él no detesta á nadie, ni siquiera á los malos ó presuntuosos escritores. Yo pienso que cuando escribe sus *Paliques*, deja correr su vena juvenalesca, sin otro fin que desagrar á la profanada belleza artística, y sin otro estímulo que el goce espiritual de engendrar una obra de ingenio. No me equivocaría, sin duda, si aventurase el juicio de que *Clarín* lanza sus dardos por temperamento, por mandato categórico de su naturaleza. No borraría él una frase punzante, que le brota espontáneamente ante la pluma, por nada del mundo. Se ve que, dotado de una fuerza extraordinaria en la sátira, siente el acicate, la inspiración, la embriaguez del chiste. Por eso, cuando un autor, vapuleado años atrás, se transforma, se depura, se corrige, no tiene *Clarín* inconveniente en rectificar sus primeras severidades. Es un maestro que castiga, pero también premia.

Y siempre le sobra razón. Cuando derroca un ídolo ó abre los ojos á un inexperto, no suele indignar más que la forma con que se lleva á cabo la operación dolorosa. En la esencia, todos estamos conformes. ¿Y quién no ha sido herido por su

acerada pluma? Todos, todos, todos. Y aunque mal de muchos no es consuelo de discretos, sin embargo, esta consideración sola debía bastar para refrenar nuestros ímpetus de hostilidad hacia un ingenio de la alta talla de *Clarín*, que ha tomado sobre los hombros la grave carga de educarnos en literatura. Desde Núñez de Arce, esa eminencia, hasta el más humilde de los grafómanos, un servidor de ustedes, todos hemos "merecido", de *Clarín* algún arañazo, más ó menos profundo, más ó menos sangriento, más ó menos cicatrizable. Y en verdad os digo que, el verse un escritor modesto condenado á azotes en tan excelente y universal compañía, más honra que deprime. Hay que tener en cuenta que un "palo", de *Clarín* levanta más á un principiante, esto es, le da á conocer más pronto, que la alabanza de cual-

quier otro crítico. Por esto, en cierto modo todos le debemos favores; y, á fuer de agradecidos, convendría que, suavizando él también sus asperezas, cejáramos en nuestra actitud de abominación á un escritor, que, sin haber muerto, felizmente, tiene derecho á que haya llegado para él la hora del imparcial aplauso.

Sí, *Clarín* no es sólo el satírico mordaz, zumbón, implacable á quien conoce la generalidad de los lectores. *Clarín* posee otros méritos acreedores á la consideración pública. *Clarín* es un escritor de sentimientos delicadísimos. No es sólo el "aduanero", (permítaseme el vocablo) de nuestras letras, que registra, á la entrada, en la gran república de la poesía, nuestro bagaje, averiguando si es legal ó de contrabando; ó el "fiel", que contrasta el oro de los expendedores de novelas, dramas y odas que ya tienen puesto dentro del mercado. Un día se le antojó, como á Yorick, el inmortal actor de *Un drama nuevo*, después de excitar á reír, hacer llorar. Y aquellas espinas con que *Clarín* erizaba sus más famosos artículos marcialescos, troncharon sus puntas, y se trocaron en el melancólico "prao somonte", de su *¡Adiós, cordera!*; ese cuento, que es sencillamente una maravilla, en que no hay sólo un asunto nuevo; el hallazgo felicísimo

de una mirada escrutadora que se clava y que arranca pedazos de realidad para trasladarlos palpitantes al papel; el mecanismo de la vida, que tan pocos novelistas saben manejar; las proporciones en el conjunto; la propiedad en el estilo; los toques finísimos de paisajista consumado. Hay allí, además de todo esto, el alma de un autor empapado en el sentimiento que de comunicar trata. Y, también, como quien no dice nada, se plantea en tal obrita, al parecer, de mera amenidad, y se plantea en términos que se humedecen los ojos, una vital cuestión de actualidad moderna: la absorción de las pequeñas poblaciones por las grandes, el odio del provinciano contra el madrileño, la lucha entre el trabajador pobre y el ocioso rico. Molière se trocó en Esquilo. *Clarín* arrojó el enfadoso antifaz del dómene, y entre los signos de un paréntesis se puso por bajo del nombre que significaba una familia, un hogar, un corazón: Leopoldo Alas. Y en las páginas de *La Regenta*, *Pipá*, *Su único hijo* y todas las demás obras de inspiración creadora, *Clarín* dijérase que se propuso demostrar que si tenía "gritos", y "garras", también tenía "alas", no solamente en el apellido, sino en la inteligencia.

Gritos, garras, alas... Lucho con la tentación

del recuerdo del águila. Vacilo ante la sonrisa de los sarcásticos, de los maliciosos, de los que juzgan como servilismo interesado todo panegírico. Pues, bien, sí, *Clarín* es un espíritu elevadísimo, un águila de la inteligencia. En nuestra literatura es menester remontarse mucho para encontrarle parecido. Es preciso ascender hasta Quevedo, con quien, por el estilo breve y seco, por el desenfado y el donaire, y por la cultura vasta y honda, tiene no pocos puntos de semejanza. Y este es otro de los aspectos, quizás el mejor, el más brillante, el más permanente que ofrece *Clarín*: el aspecto desabido, de hombre de ilustración firmísima y compleja. Hablando de él Campoamor me decía: "Es el escritor que pone en movimiento más ideas en España."

¡La idea! Ese es su culto. Aunque siempre reveló, lo mismo en su cátedra de Oviedo que en sus trabajos periodísticos, un rendido acatamiento á tan noble y excelsa señora, hoy más que nunca, sin duda como consecuencia acrisolada de la experiencia, experimenta ardientes amores hacia esa reñida enemiga del positivismo. Al Ateneo ha venido ahora, solicitado por el Sr. Moret, á romper lanzas en pro de las ideas. Oiremos de sus labios un "curso breve," así lo llama él, de Ensayos sobre la religión y la filosofía novísima. Ya antes, en sus recientes artículos, ha acentuado esta dirección de su cerebro hacia el idealismo, el idealismo científico, en contra de las escuelas positivas, que están de moda, ó lo han estado hasta hace poco tiempo. Manifiéstase resueltamente campeón de la filosofía superponiéndola á la literatura. Aboga por la ciencia "intelectual," cultivada de una manera "metódica," contraria á la ciencia "imaginativa," elaborada de un modo "sensitivo." Proclama, en fin, que es hora de oponer al aparatoso y defectuoso positivismo un idealismo razonado, rigurosamente científico, sin mezcla alguna de "genialidades," literarias, constantemente hijas de impresionabilidades pasajeras.

¿Es que *Clarín* "deserta," de la literatura? Yo creo que no. Es que sólo la deja por un poco tiempo "en descanso." Figúrome que tan perspicaz sabueso intelectual ha olfateado que va á faltar pronto caza y flores en el tan trillado y pisoteado y exprimido campo de las letras. Seguramente hay que dejar ese campo algunos años de "barbecho." Todas esas siembras estériles de los simbolistas, decadentes y extravagantes, no son más que desesperados esfuerzos por extraer el último jugo. Pero ignoran que, lo mismo en la naturaleza que en las almas, se necesita, para la fecundación, abonar el terreno. Su literatura que, al cabo y fin, no es sino forma de un fondo, carne de una columna vertebral, no puede tener vida sin una lluvia de semillas ó de ideas anticipadamente. Desbroce primero la filosofía, la ciencia, el estudio, las enmarañadas ó ignoradas verdades, y entonces bien podrá levantarse la poesía, como una alondra, cantando al mundo la verdura, la paz, la pingüe esperanza del prado en que deposita su nido.

Dedúcese todo esto de los últimos escritos de *Clarín*. No quiere él una literatura que se haga, por recurso ó coquetería, directamente filosófica. No quiere pistos de humano y divino, que no son ni lo uno ni lo otro. Sea en buen hora la literatura lo que fué con Cervantes y Shakspeare. Esos soberanos genios no se preocuparon en seguir tal ó cual tendencia científica. Se "contentaron," con pintar magistralmente la vida, y para ser mejor comprendidos, su siglo y su pueblo. Pero *Clarín* reniega de esos falsos literatos que tratan de filo-

sofar, con gustos socialistas ó místicos ó de otra especie, en el teatro ó en el libro. Ni eso hará avanzar un paso á la ciencia, pues casi siempre las ciencias se han adelantado á esos "descubrimientos de América," en el siglo XIX, ni empujará hacia la perfección á la literatura que, faltándole la frescura de la espontaneidad y la sangre de la vida, olerá siempre á pergamino.

No parece sino que no hay salvación para un escritor si no es novelista, dramaturgo ó poeta lírico. Sin embargo, Ciceron, Renan, Castelar, sin hablar de los historiadores y publicistas, propiamente tales, han escrito indudablemente libros de tan superior belleza artística, que para sí los quisieran muchos eximios rimadores, ó preclaros zurcidores de escenas, ó ilustres fotógrafos de costumbres. Sí, *Clarín* está en lo cierto. Dejemos reposar una temporada á la asendereada literatura. La humanidad, cada vez se desvía más de ella. En momentos en que todos se afanan por resolver perentorios conflictos de vida, casi es aborrecida por holgazana. Esa misma afectación de la poesía en dejar su campo por el de la ciencia ¿no es una palinodia encubierta? Esto es una verdad. Pero bueno es hacer constar que el primero que la ha declarado entre nosotros es *Clarín*, quien, por cima de todas las pequeñeces, es preciso confesar que es una inteligencia constantemente en actividad; y cuyos destellos, para ser bien estudiados, es forzoso, como la luz de ciertos astros de primera magnitud, mirar con telescopio.

JOSÉ DE SILES.

PENSAMIENTOS

Para medir la capacidad de muchos hombres no hay más que oírlos hablar unos segundos y contemplarlos un instante.

—La experiencia es, no pocas veces, el recuerdo del desengaño, grabado por mano de la amargura en el fondo del corazón.

ARTURO COTARELO.

HABLADURIAS

"Ya nos hemos repartido los primeros papeles: ocupamos los puestos importantes los consecuentes amigos de D. Práxedes, D. Segismundo, don Eugenio y D. Alberto.

„A los demás que los parta un rayo."

Así decía, no "una liebre infeliz," como en la fábula, sino un recién funcionario ó recién nacido á la vida pública; uno que ha logrado meter la cabeza en la nómina, aunque en clase de guardia de seguridad y aseo.

—¡Dichoso tú! —le añadía un su paisano y correccionario, ó sea también vinícola. —¡Vestir el uniforme gubernamental, cobrar tu paga saneadita, y tus gajes, verte halagado por los dueños de establecimientos populares, como tabernas, ultramarinos y otros!

También yo he sido consecuente, y mientras han mandado los conservadores me he ganado el pan con mi trabajo.

—¡Viva España con honra! Choca.

—Y que hubo día en que me saqué dos pesetas.

—¿Muchos?

—No, una ó dos veces al año.

—Pues eso es un "monumento," en estos tiempos. Mira que dos pesetas poniendo los puntos sobre las íes ó los clavos íntimos y necesarios á los zapatos del gremio de aguadores, es ganar. Verdad que tú tienes muy buenas relaciones.

—Ya ves: pocos minutos después de jurar los ministros... estaba yo nombrado.

—Me parece. Y Dios sabe dónde irás á parar entoaavía. Si entra Máximo Gómez...

—Estás bien, socio.

—Hombre, como á todos los colocan.

—¿A cuáles?

—A los automáticos esos. ¿Qué tiene de particular que á Máximo y á Calisto les hagan algo?

—Como no les hagan la barba.

—¿Pero, primo, crees tú que se van á pasar de gratis?

La verdad es que si no les dan algo lo lamentaremos todos los españoles no automáticos.

Esto es: todos los españoles.

De quien nada se dice, ni en la prensa extranjera ni en la nacional, ni en la taurina, es de Aguinaldo, el generalísimo de los "chicos cocoteros," en las selvas vírgenes y montes doncellos de Filipinas.

—¡Qué será de Aguinaldo!

—¡Si nos le dieran para Nochebuena!

Se asegura, por personas, al parecer, de bien, y conocedoras de Cuba, que en las próximas elecciones de "género grande," triunfarán allá cuatro ó cinco candidatas negras.

La venida á Madrid de los representantes oxidados ha de dar pie para diversas equivocaciones.

—¿Adónde va usted?

—Adentro; soy diptutado cubano.

—Pues no puede usía pasar con careta.

—Es que soy moreno.

—¿A qué llama usted negro?

En el Congreso:

—Tiene la palabra el señor de Cimarrón.

—Después de oír el tango que acaba de pronunciar el Sr. Panchito...

—Yo no soy Panchito, sino Daniel, y no consiento que me ponga motes un peninsular.

—Su señoría será el peninsular.

—¡Silencio! Suplico al señor de Guchidango que no interrumpa al orador en el uso de la palabra.

No soy de los blancos que suponen que el hombre de color no puede ilustrarse y usar bigote y aun toda la barba.

Hay negros inteligentes y capaces de cultura "superior," á la que puedan adquirir algunos blancos.

Y hay negros hermosos como Quintín Bandejas, caudillo ratonero y valiente... sinvergüenza.

Pero que en una asamblea desentona un tanto esa diversidad de colores en los representantes.

Por la visualidad nada más y hasta que nos *jamamos* á tratar y á "entroncar con negros," como diría un escritor autonomista excesivo que en estos momentos se chupa los dedos pensando en la libertad de Cuba y sus posesiones, exceptuando á España.

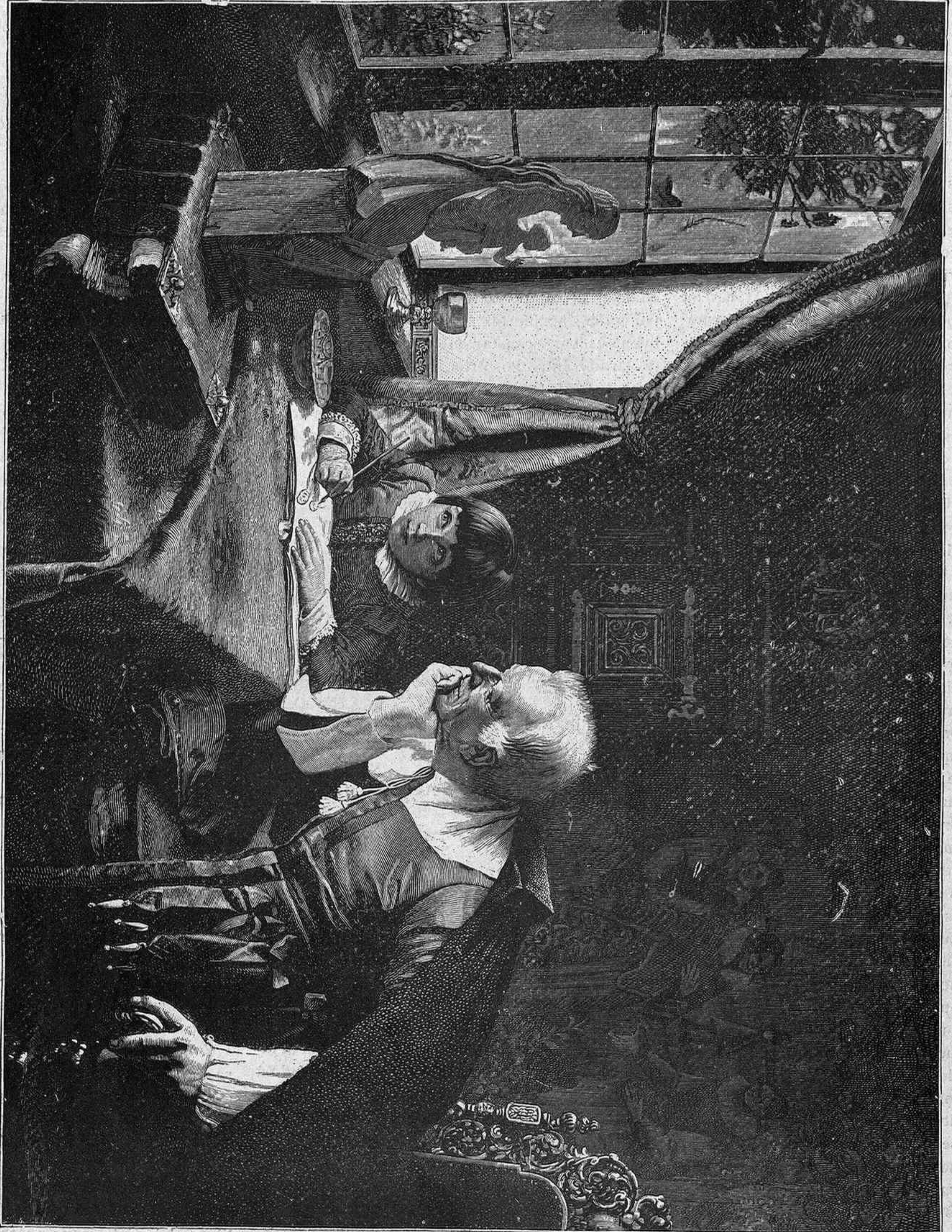
Por fin, como dijo, según cuentan, D. José Echegaray cuando les avisaron á varios amigos en el período revolucionario de un peligro terrible.

—El Carbonerín está á la puerta.

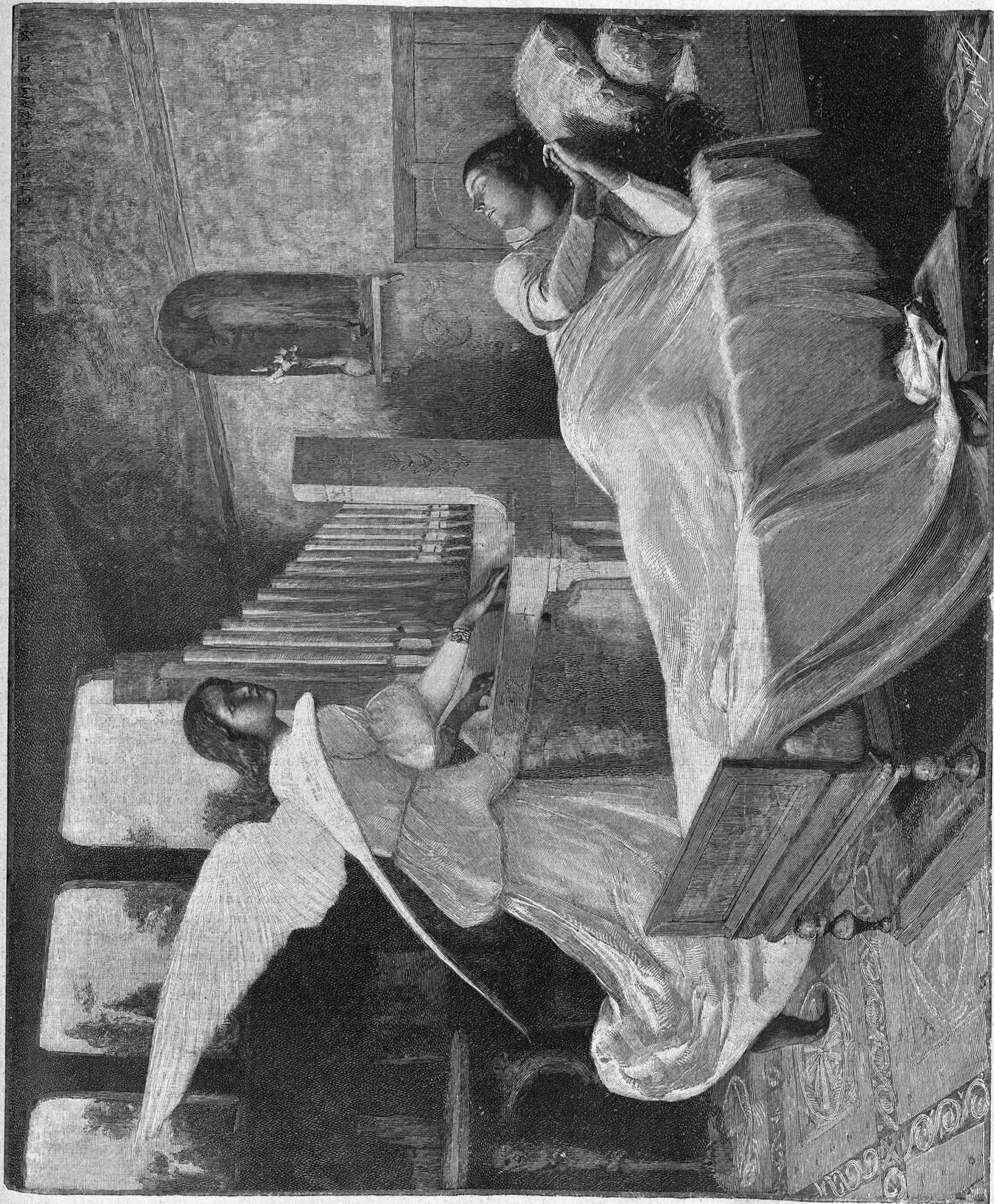
—Pues nos vamos á ver negros.

EDUARDO DE PALACIO.



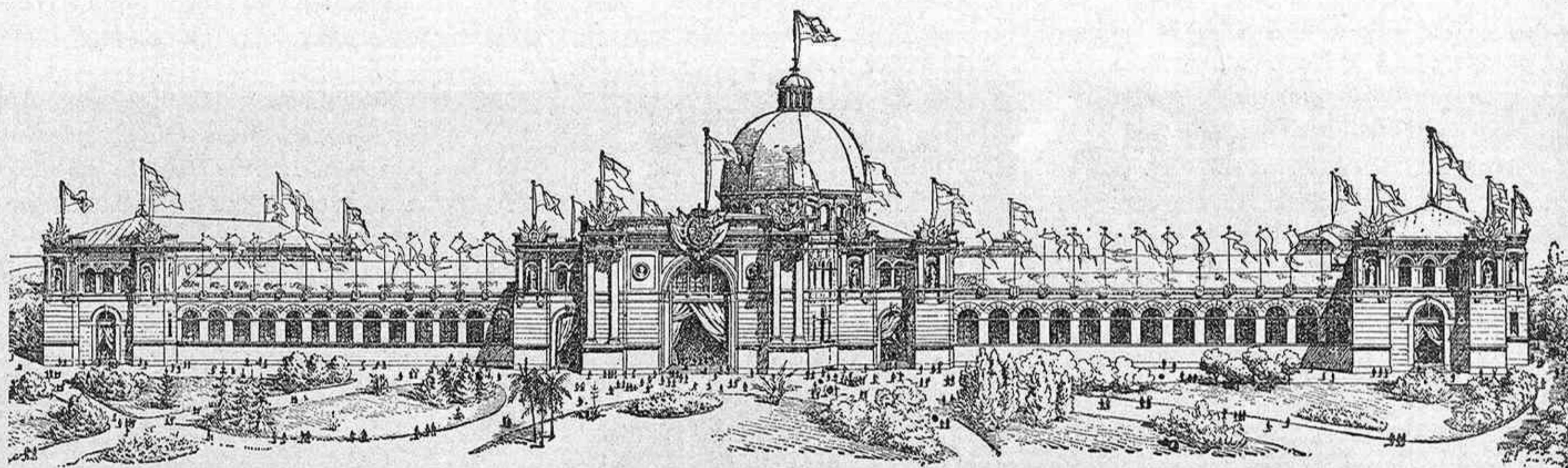


LA VOCACION



EL SUEÑO DE SANTA CECILIA

LAS EXPOSICIONES EN ESPAÑA



EXPOSICIÓN DE INDUSTRIAS ESPAÑOLAS

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, con el interés que siempre ha demostrado por cuanto se refiere á los adelantos del país, ha comenzado á ocuparse en el número anterior de la Exposición que se celebra en estos momentos, coincidiendo este trabajo con mi pensamiento de hacer una revista ilustrada que llevase por título *Las Exposiciones en España* y que se ocupara muy preferentemente de la llamada de Industrias modernas de Madrid.

Cuanto había yo de hacer en mi revista, relativo, no sólo al estudio del actual certamen, sino á las cuestiones económicas que se relacionan con nuestra producción, lo haré y se hará en esta nueva sección de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL, y los lectores irán ganando, porque recibirán uno de los mejores periódicos ilustrados que se publican en España, cuyo texto es por demás interesante, teniendo además la garantía, por lo que se refiere á la parte artística relacionada con la Exposición, de la brillante historia que, como periódico ilustrado, tiene el en que hoy nuevamente escribo.

Además de publicar fotograbados que representan las instalaciones más notables, al paso que demos notas de producción y de precios de las casas que exponen, he de ocuparme de los intereses generales de la industria española, mejor que nunca destinados ahora á ser discutidos, con motivo del acontecimiento que informa la creación de esta sección.

Hace muchos años que me ocupó de cuanto á exposiciones se refiere: he representado á España en la Comisaría Regia de la Exposición de París de 1877; intervine en el Comité español de la del 89; formé parte del Consejo y del Jurado de la universal de Barcelona, y al lado de Emilio Santos, de Quintana, de Rius y Tauler, de López Fabra, de D. Matías López y de otros hombres ilustres que se han ocupado mucho de cuanto á la producción española se refiere, he trabajado y aprendido algo por lo que respecta á estos certámenes tan interesantes al país.

Con esta modestísima preparación, y con LA ILUSTRACIÓN NACIONAL como medio para dar publicidad á mi pensamiento, llevaré cuando menos mi óbolo de buena voluntad á la producción española, de la que hace tantos años vengo ocupándome.

Indigna, no encuentro otro verbo, la indiferencia con que los poderes públicos y una parte del pueblo de Madrid ha mirado la Exposición. Ya sé

que no se ha hecho propaganda; no ignoro que la ornamentación del edificio y los espectáculos — tan interesantes en toda Exposición, como que representan el sesenta por ciento de su importancia — brillan por su ausencia; pero á pesar de estas dos grandísimas deficiencias, el esfuerzo de Cataluña, de Vizcaya, de Guipúzcoa, de Asturias, de Madrid y de otras provincias ha sido tan grande, tan gallardo y tan interesante que es inexplicable que la Exposición no sea más visitada.

El tiempo no perdona lo que se hace sin él, y como las cosas se han hecho muy de prisa no han salido bien; pero aun es hora de enmendar los errores y de que los fabricantes y los industriales recojan el resultado de su esfuerzo.

No volvamos la vista atrás; nos encontramos á fines de Noviembre; no es época de visitar Exposiciones, sobre todo cuando los edificios tienen las condiciones del Palacio de Bellas Artes; pero sería inicuo y atentatorio al trabajo nacional cerrar la Exposición definitivamente, y entiendo, y entienden conmigo muchos fabricantes, que lo que procede es lo siguiente:

En primer término prescindir todos de ridicules bizantinas de amor propio. La Comisión permanente de Exposiciones tiene un criterio, el delegado general parece tener otro, el Círculo Industrial de Madrid como quien quiere abrogarse la representación de toda la industria española, el de la Unión Mercantil apenas si se ocupa del asunto; la prensa, que ha estado muy desatendida por todos, no da gran importancia al certamen, y si todas estas entidades piensan más en su vanidad personal que en el bien del país, la Exposición, en lugar de constituir un adelanto para las clases que trabajan, producirá tal desencanto que constituirá un verdadero retroceso.

La Exposición debe cerrarse temporalmente en Diciembre; en Enero, Febrero y Marzo ornamentarse el Palacio, hacerse la propaganda en provincias, para que vengan todos los que deben venir, y además, y puesto que hay local bastante, destinar un número de salas á la Exposición de higiene, abrir ambas Exposiciones juntas en el mes de Abril, y con los congresos que se verifiquen y con los extranjeros que vengan, dará Madrid el espectáculo que puede y debe dar como pueblo trabajador é inteligente.

¿Por qué no había de citarse á una reunión á los expositores ó á los representantes que estén en

Madrid, á la que asistan los presidentes del Círculo Industrial y de la Unión Mercantil, los directores de periódicos, el doctor Jimeno, delegado de la Exposición de higiene, presididos todos por el ministro de Fomento, al objeto de hacer, de lo que por razones que no son de este lugar no ha sido un éxito, un certamen nacional que podía serlo?

Esta Junta, estableciendo que ningún discurso pasara de diez minutos, con absoluta prohibición de derrochar retórica, animados todos de buena voluntad y aunando los esfuerzos generales, podría dar un resultado práctico, y bien merecen la fabricación y la industria española que se ocupen de ella un poco más que de las pequeñeces y menudencias de lo que ha dado en llamarse política menuda.

La mayor parte de nuestros hombres públicos desconocen por completo la industria y la producción españolas. Cuando son gobierno van á Biarritz y á París; en la oposición suelen no pasar de Saturrarán ó del Escorial; creen que Guipúzcoa es sólo un pueblo de baños y de playas; entienden que á Bilbao sólo se puede ir á ver los toros; de Asturias han oído hablar de Covadonga; como fabricación catalana conocen sólo de oídas á Tarraza y á Sabadell; en Madrid creen que no hay más que cesantes y empleados, y para ellos no existen Alava con sus aguas minerales, sus sombreros y su hierro fundido; Albacete con sus espartos y su cuchillería; Alicante con sus frutos, su pañería, sus mantas de Bocairante y sus fundiciones de Alcoy; Almería con sus sierras de Almagreras, Cabrera, Gata y Gador; Avila con sus trigos; Badajoz con sus granos y su industria corchera; las Baleares con su cordelería, sus tejidos y sus corales; Barcelona con sus cientos de fábricas y talleres; Burgos con sus aguas de Cucho y Arlanzón, sus telares y sus fábricas de papel; Cáceres con sus curtidos, su jabón y sus harinas; Cádiz, donde además del vino de Jerez hay fábricas de charol, guantes, hules, jarcias y otras; Castellón de la Plana con sus frutos y su industria minera; Ciudad Real con Almadén y Valdepeñas; Córdoba con sus cuencas de Espiez y Bélmez, sus sombreros, sus fundiciones y su fabricación de aceite; Cuenca con sus maderas; Gerona con sus corchos, su fabricación de papel y de tejidos; Granada con sus fábricas de curtido, de jabón, de pañería, de azufre y

de pólvora; Guadalajara con sus baldosas, sus alabastros y sus bayetas; Guipúzcoa con sus cientos de fábricas; Huelva con sus mármoles y sus minas; Huesca con su espatafein; Jaén con sus maderas y sus aceites; León con su carbón, su cobalto, sus fundiciones y sus vinos; Lérida con sus fábricas de papel, de curtidos y de hilados; Logroño con su fabricación de cervezas, chocolate, curtidos y fundición; Lugo con sus ferrerías, martinetes, curtidos y clavazones; Málaga con sus fundiciones, sus telares y su exportación; Murcia con sus sedas y sus ricas minas de cobre, plata y cobre argentífero; Navarra con su fabricación de paño, lana, lienzo y estambre; Orense con sus hilos, sus tenerías y sus fábricas de velas de cera; Oviedo con más de 35 fábricas importantes entre la capital, Gijón, Avilés y otros puntos; Palencia con sus mantas y sus harinas; Pontevedra con sus conservas, sus sombreros y sus fundiciones; Salamanca con sus platerías y con su importantísima industria de cuero y de paños; Segovia con sus caolines y sus maderas; Sevilla con sus fundiciones de hierro y sus canteras de mármoles; Soria con sus maderas y sus cereales; Tarragona con sus hilados en algodón, seda, lana, su vinicultura, su cristal y su vidrio; Teruel con sus azufres, su lana, su aceite y su azafrán; Toledo con sus damasquinados y su trigo de Vargas; Valencia con sus infinitas fábricas, fundicio-

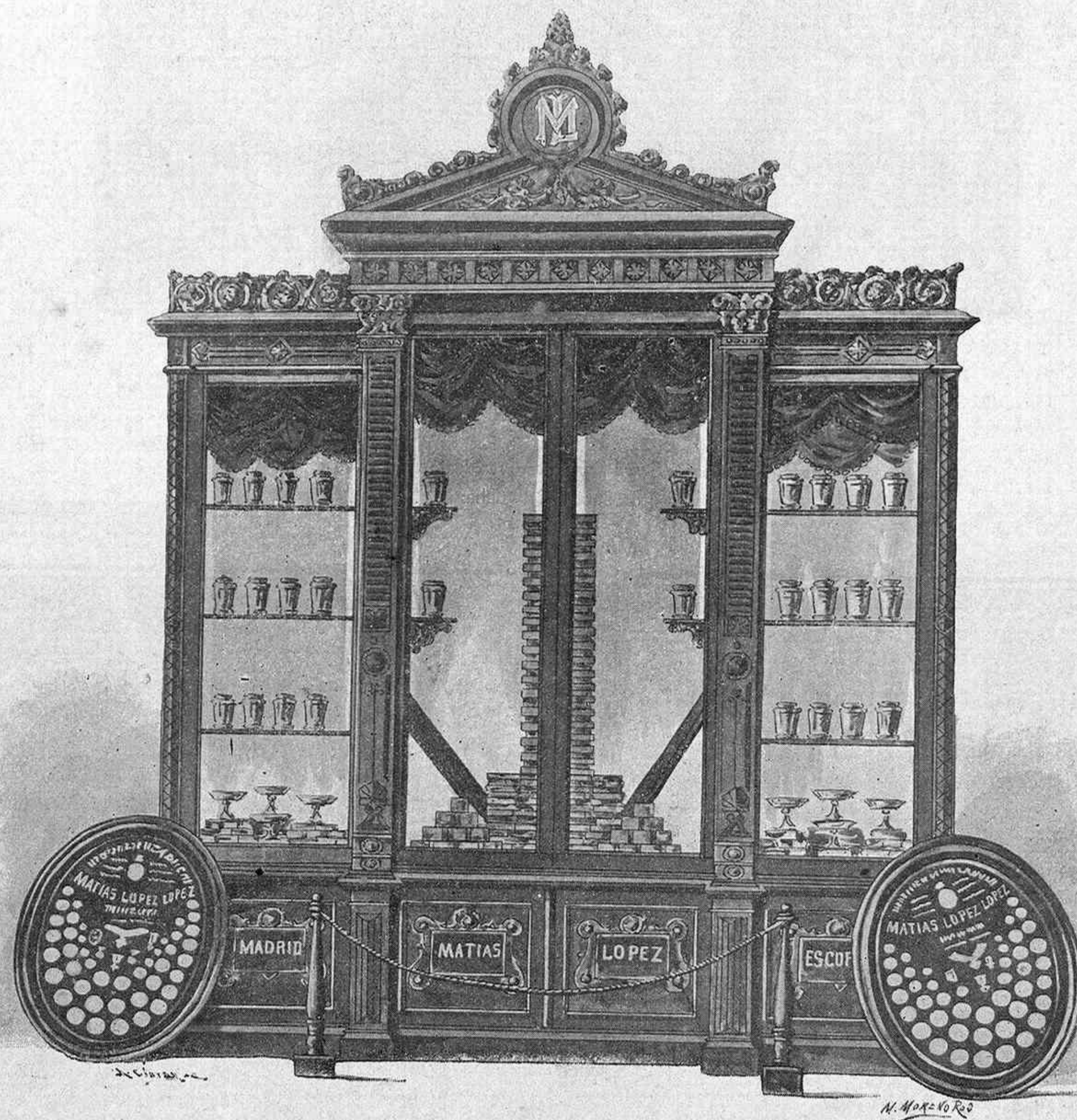
en primer término contribuyen al sostenimiento de las cargas públicas.

JUAN VALERO DE TORNOS.

LA CASA MATÍAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Bien conocida es en todas partes la importantísima casa Matías López para que tengamos que esforzarnos en encomiar el justo prestigio de que goza.



Instalación de la casa Matías López.

Fundada por D. Matías López y López, desde su fundación ha venido constantemente sufriendo mejoras y adelantos, hasta llegar á formar un verdadero barrio, exclusivamente obrero de la casa, en el Escorial. Tal como hoy está montada la fábrica, puede producir más de 10.000 kilos de chocolate diariamente, amén del sinnúmero de pastillas, dulces y bombones que constituyen una de las mayores y más populares producciones de esta importantísima casa.

La organización interior de la fábrica, su administración y su dirección, en fin, son modelo dentro del mundo comercial é industrial español, y la razón *Viuda é hijos de D. Matías López* una de las más respetables y respetadas en el mundo entero.

IMPRESIONES DE UN LECTOR

La ley del embudo.—Novela satírica, por DON PASCUAL QUERAL Y FORMIGALES, con un prólogo de D. JOAQUÍN COSTA.

No hubiese yo ofrecido espontáneamente al señor Queral, antes de leer su novela, trasladar al papel las impresiones de la lectura, y me ahorraría el estar á estas fechas arrepentido del ofrecimiento.

La ley del embudo no es una de esas obras que se escriben para recreo del espíritu exclusiva-

mente, fáciles de ser analizadas aun por aquellos que no poseen aptitudes ni tienen costumbre de ejercer el magisterio de la crítica.

La ley del embudo, novela en que el Sr. Queral y Formigales presenta un fenómeno social, ó mejor dicho, plantea un problema trascendentalísimo, de cuya solución depende acaso el porvenir de España, necesita ser analizado por un crítico de primera magnitud y que sea, por tanto, un verdadero hombre de ciencia.

Porque en la novela del señor Queral, lo que menos ha de buscar el crítico y aun el lector, son las reglas establecidas y preconizadas por los retóricos.

Quizás de lo que menos se ha cuidado el autor ha sido del arte; acaso la crítica exigente le eche

en cara la falta de unidad, el desdibujo de los caracteres y cierto descuido del estilo; en una palabra, faltas relacionadas con lo externo exclusivamente.

Pero en cuanto al fondo, en cuanto á lo substancial, substancia abundante hay almacenada en las páginas de *La ley del embudo*.

He ahí la causa de que haya de conformarme con ofrecer al novelista alto aragonés una impresión de la lectura de su novela y nada más.

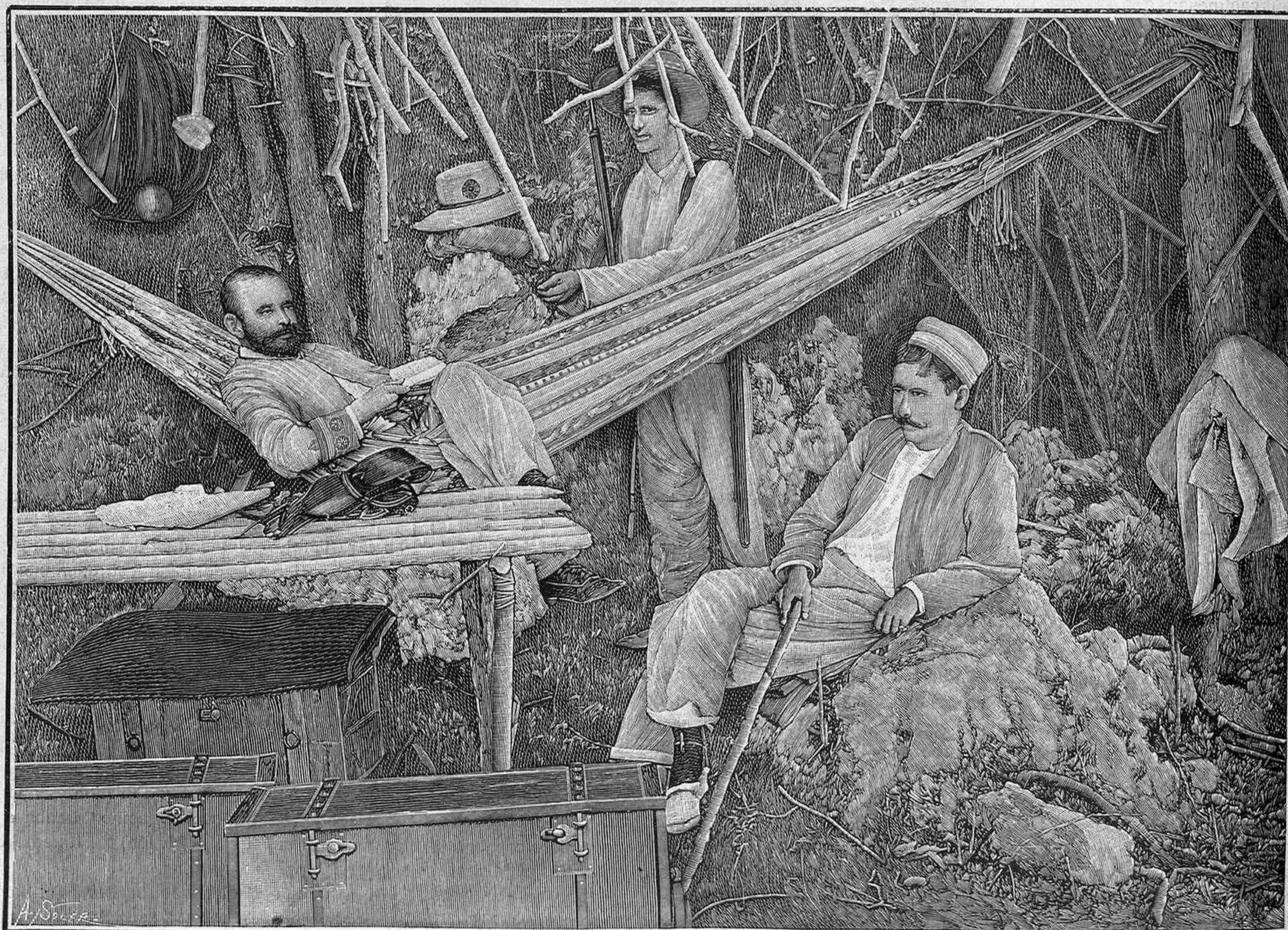
El libro del Sr. Queral y Formigales aparece engalanado con un *delantal* (como llamaba á los prólogos nuestro gran Quevedo) hábilmente confeccionado por D. Joaquín Costa.

Digno de tan concienzudo escritor es el hermoso estudio que hace del conde de Aranda y atinadísimas casi todas las observaciones estampadas en el transecurso del prólogo.

Procuremos cada uno, en la medida de nuestras fuerzas, que la Exposición de Madrid contribuya á que los españoles siquiera sepamos lo que producimos, y que una sola vez la buena voluntad, con exclusión de la política, haga algo por los hombres que trabajan y producen, que son los que



Ilmo. Sr. D. Vicente Elvira Menéndez, presidente del Casino español de Santiago de Cuba.



EJÉRCITO DE CUBA.—D. Ramón Díaz Gómez, comandante del batallón de Barbastro, en su tienda de campaña.



MANILA.—Tondo: Casas de nipa en el barrio de Mamante.



MANILA.—El barrio de Santa Cruz.

Pero hay en éste afirmaciones tan pesimistas, que dudo mucho sienta y crea de veras el señor Costa todo cuanto afirma.

Yo sostendría, como él lo sostiene, que el caciquismo no data en España de una época relativamente cercana; yo creo, como él, que es cosa vieja, muy vieja, imputable á todos los tiempos y á todos los hombres, siquiera se haya manifestado bajo distintas formas; pero lo que niego en absoluto es que los males de España no tengan remedio.

Dijera el Sr. Costa que el pueblo español está aletargado y yo estaría de acuerdo con él; dijera que ese letargo se le han producido los desengaños políticos y no tendría que hacerle ninguna objeción; pero afirmar que España ha muerto, eso, con perdón del Sr. Costa, me parece una afirmación casi herética, sobre todo hecha por un aragonés.

En España hay pueblo, y donde hay pueblo hay nación.

Pueblo viril, abnegado, generoso y heroico; pero hoy desorientado y sin ideales definidos por falta de dirección.

De ahí que aparezca sumiso, humilde y resignado, hasta parecerle al Sr. Costa "un pueblo de mujeres, imposibilitado para hacerse pasar por vivo en el registro civil de las naciones que toman activa parte en la formación de la historia contemporánea."

No estoy, no puedo estar de acuerdo con el señor Costa.

Como dice muy bien el Sr. Queral, "el pueblo español cumple todas las obligaciones, y no ejerce ningún derecho, porque tiene tan poco sentido político que eleva sobre el pavés de la popularidad nulidades ingratas que cuando llegan á la cumbre le desprecian."

Tiene razón el Sr. Queral.

Si en España hubiese lo que desgraciadamente no hay, si en España existiera una prensa independiente, nacional, que se encargara de hacer saber al pueblo los méritos que adornan y los conocimientos que poseen ciertos políticos, dejarían de pasar por eminencias hombres que son verdaderas nulidades.

Por otra parte, es necesario reconocer que desde el año de 1868 hasta hoy España ha caminado mucho más aprisa de lo que realmente la convenía.

Se han otorgado muchos derechos y no se ha fomentado la instrucción, causa de que el pueblo no sepa ejercitarlos; se han destruído las creencias y existe el vacío que éstas dejaron, porque no han sido reemplazadas por otro ideal; se han dado al pueblo muchas libertades para que, engolfado en gozarlas, no se fijase en la espoliación de que los vividores políticos le hacían víctima.

No culpe, pues, al pueblo el Sr. Costa (aunque bien sé que le culpa por exceso de tolerancia); culpe á los zánganos de la política que han fomentado el caciquismo que hoy lo perturba todo, y culpe, igualmente, á aquellos otros hombres que, habiendo podido crear á ese mal una atmósfera contraria, han preferido y prefieren vivir apartados de toda lucha.

Es cuanto acerca del prólogo de *La ley del embudo* se me ocurre decir.

Y paso á ocuparme de la obra

Prescindiendo del marcado color local que el autor la ha dado, cosa nada extraña si se tiene en cuenta que el Sr. Queral vive en Huesca, nadie se atreverá á negar que el estudio del caciquismo,

con toda su cohorte de dioses mayores y menores, está hecho de modo admirable.

Sobre todo, hay tipos, como el de Don M. y Gus-tito, por ejemplo, que están trazados con un vigor y una verdad que encantan.

No parece sino que el Sr. Queral tuvo delante los originales durante el tiempo que invirtió en dibujarlos.

Dejaré, sin embargo, aparte estos accesorios de la novela y aun todo lo que de novelesco tiene la obra, para fijarme exclusivamente en la enjundia de la misma.

La ley del embudo más que novela parece un proceso.

El proceso de la política española desde la revolución del 68 hasta nuestros días.

Proceso tan sólida y acertadamente instruído, que está pidiendo á gritos la sentencia y, si me apuran un poco, la ejecución de la misma.

Cavia ha dicho que el Sr. Queral merece ser gobernador.

No estoy conforme.

No es una *insula* lo que necesita, es un juzgado, pero un juzgado libre de la influencia del cacique.

Con tal conocimiento, con tan absoluta competencia está instruído el proceso del caciquismo.

Esa llaga social que tantos males está causando á nuestra Patria; ese fenómeno perturbador que es causa de que muchas iniciativas honradas no prosperen; esa tiranía colectiva y, valga el calificativo, mil veces más aborrecible que la tiranía personal, aparece analizada en *La ley del embudo* desde el período de incubación hasta alcanzar el más completo desarrollo.

El Sr. Queral enumera los males que causa; el Sr. Queral le combate, le fustiga, porque no le juzga mal incurable.

Conforme, absolutamente de acuerdo con el señor Queral.

El novelista alto aragonés tiene fe.

No cree, como el Sr. Costa, que España carezca de condiciones naturales y psíquicas para combatir en el campo de la moderna civilización.

No cree en la muerte de España, y hace bien.

Nuestra Patria atraviesa hoy la crisis más aguda que atravesó jamás.

Pero reaccionará y adquirirá el vigor que ciertos hombres la han hecho perder.

¿Quién obrará el milagro?

Difícil es predecirlo.

Surgirá de arriba ó surgirá de abajo, pero surgirá.

En España no todo es corrupción.

Así lo comprende el Sr. Queral al esperar que salgan á la superficie "esos elementos vigorosos y útiles que ahora no se advierten y que parecen no existir, porque yacen en el retraimiento, fruto del desengaño y efecto del pesimismo."

¿Que dónde están, qué son ó qué representan esos elementos?

Oigamos al Sr. Queral: "representan unos el capital, otros el trabajo inteligente y remunerado, todos la producción; en una palabra, las fuerzas vivas del país que deben ir á la cosa pública con el óbolo de su valer y patriotismo, para sanear con su honrada fiscalización los antros de nuestra administración, tradicionalmente chanchullera."

Cuando ese momento llegue, cuando esas fuerzas se pongan en movimiento, la vida de los matuteros de la política será imposible.

Entretanto, es necesario que los hombres que, como el Sr. Queral, no han perdido toda la fe,

imiten el ejemplo de éste para "condenar en público y con energía las corruptelas nacidas del falseamiento del sistema parlamentario, para formular una crítica acerba de los hombres que han imperado con imperio absoluto en España durante el último cuarto de siglo, sin dejar tras sí obra alguna que recomiende sus nombres á la memoria agradecida de la posteridad."

Los que tal campaña emprendan no estarán solos.

Los desengaños que el pueblo ha sufrido empiezan á surtir los naturales efectos, y ya hay políticos que empiezan á ser comidos *por donde más han pecado*.

Ni D. M., el huero y gárrulo D. M., escucha ya más aplausos que los que le tributan los *alabar-deros*.

Los que deban desaparecer, desaparecerán; los que deban ser elevados, lo serán.

Y entonces surgirá esa Patria que preven, no sólo el Sr. Queral, sino otros muchos hombres, digna de figurar en el concierto de las naciones más elevadas.

Mucho más diría acerca de *La ley del embudo*, pero este artículo se hace demasiado largo y carezco de tiempo y de espacio para prolongarle más.

Dispénsese, pues, el autor, al que sólo me resta hacer saber que, identificado en absoluto con su pensamiento y con sus creencias, le felicito con sinceridad aragonesa, lamentando que mi insignificancia no pueda dar á estas impresiones el valor que yo desearía.

DANIEL COLLADO.

REVISTA DE TEATROS

Ya van llegando á esta corte los escriturados para el teatro Real.

La Darclée y De-Marchi lo han verificado hace pocos días, esperándose que en breve lo verifique también el eminente maestro Saint-Saënz para presenciar los ensayos y asistir á la representación de su obra *Sansón y Dalila*.

Ahora se efectúan los ensayos de orquesta de la ópera de Mancinelli *Hero y Leandro*, para cuya obra los pintores escenógrafos señores Bus-sato y Amalio han terminado el decorado, así como también un nuevo y magnífico telón para la obra del maestro Thomas, *Amleto*.

La inauguración del regio coliseo se verificó el día 14 con la célebre producción de Wagner, *Lo-hengrin*.

La Sociedad de Conciertos, á su vez, verificó la segunda sesión el mismo día 14, tomando parte el eminente pianista H. Baüer, á quien la prensa inglesa, francesa y alemana coloca en elevado pedestal.

Se prepara por la colonia francesa residente en Madrid una demostración de admiración y cariño al insigne director Lamoureux y al notable maestro Saint-Saënz, verdaderas notabilidades de la época.

Es necesario convenir que este año el arte musical ha tomado gran impulso, á juzgar por la protección que se le presta.

La Sociedad de Conciertos, por su parte, deseando contribuir por cuantos medios estén á su alcance, piensa abrir un certamen entre los maes-

tros compositores españoles, certamen en que se concederán cuatro grandes premios.

Decidamente el teatro elegido por el público como de moda en esta temporada es el teatro de Parish.

Los llenos se suceden sin interrupción, y la empresa, comprendiendo que lo que agrada al público es variedad en los espectáculos, ha dicho: pues allá van obras.

Los madgyares, El salto del pasiego, El juramento, Marina, El rey que rabió, Los diamantes de la corona, La bruja, Marta y Las hijas de Eva, son las que hasta ahora se han puesto en escena, obteniendo un triunfo en cada una de ellas.

Verdad es que gran parte de ello se debe á artistas tan excelentes como las señoras Fabra, Fons y Landy y los señores Berges, Casaña, García Soler, Querol, González y Gamero.

Anúncianse para en breve *El dominó azul, Jugar con fuego, El barberillo de Lavapiés* y otras zarzuelas clásicas.

El renacimiento del arte lírico español es ya un hecho, y seguramente haría hoy verdadero negocio si un compositor se arrancara con una zarzuela nueva, de gusto y de espectáculo.

Ella concluiría con la temporada.

Pruebas nos da *La viejecita* en la Zarzuela, que habiéndose estrenado en la anterior temporada, en esta la sesión más concurrida es en la que se representa la obra citada, y cerrará con ella el teatro de la Zarzuela.

Obras del género chico hay muchas presentadas y muchas se están ensayando.

En Eslava *Los rancheros* obtuvieron la benevolencia del público, y á nuestro juicio han de dar entradas en abundancia, pues es obra que tiene mucho juego escénico y agradable música.

En el género dramático es notable, por demás, la campaña teatral que desenvuelve la empresa del teatro de la Princesa, representando obras de gran valor artístico, ora nacionales, ora traducidas.

Ceferino Palencia comprende perfectamente el juego del teatro, y no omite medio para vencer cuantos obstáculos encuentra á su paso.

María Tubau es en España lo que Sara Bernhart en Francia, y como la distinguida actriz se rodea de actores de nota, á nadie puede extrañar que obras de verdadera resonancia sean interpretadas con más naturalidad y atractivo, si cabe, que en el país donde obtuvieron la primera ovación.

Magda, producción del célebre alemán Sudermann, pone de manifiesto mucha parte de las deficiencias y vicios de nuestra sociedad, que tan escuetamente presentados laceran el alma y torturan el corazón.

Revélase en el asunto de la obra el pensamiento del autor, quien su fogosa imaginación, sin duda, hace que su pluma se deslice, conduciendo al espectador á escenas que debería ignorar pública, más que privadamente, pues parece que cuando la publicidad sanciona hechos sociales lamentables, son como *moneda corriente* que, de verse realizados, ya no causan impresión.

Además, el corazón juvenil lo solidifica la prensa y el teatro.

Si los moldes en que aquél toma cuerpo no re-

viste el fino y delicado [pulimento] que después ha de refractar en él, resultará burdo y sin delicadeza.

Hay que convencerse de que el objeto de la tragedia, es elevar la sociedad y no empequeñecerla.

La condesa de Romani, de Dumas, fué interpretada admirablemente por María Tubau, como toda obra de que la eminente actriz es protagonista, hasta el punto que una producción inadmisiblemente, su talento la convierte en aceptable.

No es decir con este que *La condesa de Romani* revista malas condiciones; pero que no llena por completo lo que María Tubau merece representar.

Sin embargo, le da tal aire, tal atractivo á su papel, mejor dicho, á la personalidad que interpreta y que recita, que al prorrumper el público en salvas de aplausos, no las dirige á la obra, ni á la intención, ni al chiste; los dirige á la gran actriz, que en su cátedra de declamación muestra constantemente al público sus excepcionales dotes de conocimiento y transmisión psicológicos.

La tía de Carlos, de origen inglés, obtuvo un éxito por demás lisongero y ¿cómo no; cuando la genialidad y chispa de dicha obra ha sido traducida á todos los idiomas, cuando ha recorrido todos los teatros del mundo artístico?

Se trata de una comedia, mejor dicho, de un juguete cómico en tres actos, escrito con naturalidad, con gracia, con donaire y con desenvoltura, formando una descripción ó pasaje de nuestras costumbres sociales, tan bien concertado, que el interés y la hilaridad constante que en el público despierta es su mayor mérito.

A. F.

PASATIEMPOS

CHARADA

Cierto tiempo de verbo *dos y primera*,
y de otro lo es la *cuarta*
tras la *tercera*.

Y de este modo
un vegetal te indica,
sin duda, el *todo*.

M. MARZAL.

Palacio del billar. — 36, Alcalá, 36. — Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diez y siete mesas de billar de gran precisión.

Se fabrica en España **PEGAMOID** impermeable lavable, aislador, antiséptico, no se mancha, no se raya, ligero, durable, barato, hermoso.
Barcelona, Puerta del Angel, 25.

J. Méndez. — Gran estudio y taller de fotografía, fotograbado y fototipia, ampliaciones, reproducciones, pinturas al óleo y á la acuarela, reproducción de cuadros del Museo de Madrid, vistas interiores, fotografías instantáneas de noche, con aparatos especiales para salones, círculos, teatros, etc., retratos en tamaño de hoja, desde 25 pesetas. — Se entregan retratos en cincuenta minu-

tos. Esmaltes de todos tamaños. 12 retratos sellos, 1,50 pesetas. — 29, Preciados, 29, Madrid.

Nuevo Gran Hotel y Restaurant de Inglaterra. — Plaza de Cataluña, esquina Fontanella, Barcelona. — Inaugurado en Octubre de 1897 con arreglo á todos los adelantos. Lujo, elegancia, confort, restaurant de primer orden, ascensor eléctrico y luz eléctrica. Pensión desde 10 pesetas diarias.

La casa editorial del Sr. Núñez Samper acaba de terminar la publicación de la importante obra **Aritmética general**, del distinguido filólogo y políglota D. Eduardo Benot, que consta de cuatro elegantes tomos encuadrados en tela y se vende en la citada casa y en todas las librerías.

Vaquería suiza del parque de Barcelona. — Lechería, café y restaurant. Establecimiento situado en el sitio mejor y más pintoresco de la capital. Comedores y departamentos destinados exclusivamente al servicio del restaurant. Especialidad en *refrescos, lunchs*, comidas para bodas y bautizos y banquetes, á precios convencionales.



La mujer española tiene el cutis naturalmente bonito, aunque muy sensible al aire demasiado vivo y al sol demasiado ardiente. Para impedir el *bochorno, grietas, barros* y hasta las *manchas* de pecas, empléese para la *toilette* la *Crema Simón*. No confundir con otras cremas.

Enfermos del estómago. — No nos cansaremos de recomendarles que si se quieren curar su afección, hagan uso del tan justamente acreditado preparado *Estómago artificial* ó polvos del Dr. Kuntz, y empezará la mejoría á la primera toma. — Arenal, 2 y en las farmacias.

ARTES GRÁFICAS

Fotograbado, zincografía, cromotipia, etc.

ALFONSO CIARÁN

QUINTANA, 34, HOTEL

MADRID

Austria y Hungría. — Sociedad mutua de seguros contra incendios, heladas, granizos, toda clase de ganados y la vida humana. Se gestionan préstamos á los asegurados al 6 por 100 anual. — Madrid, Preciados, 23.

Academia preparatoria para el ingreso en las Academias militares y todas las carreras especiales. — Director, desde la apertura en 1881, D. Wenceslao de Castillo elejabeytia Navarro, maestro de cadetes (que ha sido) en varios regimientos hasta la supresión de aquéllos en los Cuerpos de Infantería en 1871, Profesor en las Academias de cadetes de distrito, desde la creación de aquéllas en 1871 hasta la disolución en 1874, por oposición en la de Infantería (Toledo) desde 1875 á 1881. — La matrícula está abierta todo el año, de diez á dos, en la casa habitación del Director, Reyes, 27, primero. — Los honorarios se satisfacen por meses completos y adelantados. Academias militares: Aritmética, Algebra, Geometría y Trigonometría, 36 pesetas. Francés y Dibujo, 15 ídem. Clases particulares. Clases de repaso. Honorarios convencionales.

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para el brazo, empleese el **PILIVORE DUSSE**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

L'Union.—Compañía francesa de seguros contra incendios, fundada en 1828. Capital social, reservas y primas á cobrar, noventa y cinco millones de pesetas. Sucursal española, Barcelona, paseo Colón y Merced, 20, 22 y 24, principal. Director, D. E. Gès.

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.—Carrera de San Jerónimo, 34.

La Urbana.—Compañía anónima de seguros contra incendios, sobre la vida y de accidentes de coches y caballos. La más antigua en España.—Representación general: Puerta del Sol, 10; Preciados, 1, Madrid.

Crédit Lyonnais.—Fundado en 1863.—Capital, 200 millones de francos.—Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes.—Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga.—Madrid, Caballero de Gracia, 23.—Ascensor, luz eléctrica, entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

Málaga, Puerta del Mar, 26.—Ascensor, luz eléctrica.

Café de la Montaña.—Lo más notable de Madrid. Puerta del Sol, núm. 1, y Alcalá, núm. 2. Es el punto de cita de la colonia montañesa. Servicio de primera clase.

La Gresham.—Compañía inglesa de seguros sobre la vida y rentas vitalicias.—Dirección de la sucursal de España, calle de Alcalá, 23, Madrid.

Banco Vitalicio de España.—Primera compañía española dedicada exclusivamente á seguros sobre la vida, á prima fija. Calle Ancha, 64, Barcelona.

Academia de billar, Plaza de Santa Ana, 7.—Grandes partidos todos los días, desde las tres de la tarde, por profesores franceses y españoles.

Dinero sobre alhajas y efectos que convengan.—Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

Imp. de los Hijos de R. Alvarez, á cargo de Arturo Menéndez. Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 8 C9.—Madrid.

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE LOUIS ROLLAND, 17, Grand Montrouge près Paris.

PRECIO 5 P.TS. FRASCO
LA DIABETES SE CURA CON EL ANTIDIABETICO **SALINAS**
VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS
DEPOSITOS SERRANO 54 FARMACIA Y M.G. CAPELLANES 1.º PRAL

NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.
Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.
Cocina de primer orden, con platos especiales.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni substancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años; preparado por la casa DORIN, DE PARÍS, para la PERFUMERIA FRERA, especial en blancos y tintes.

1, CARMEN, 1

PASTILLAS SECTORIALES INFALIBLES
contra la
TOS
inventadas en el año 1865 por el
DR. ANDREU
La rápida y universal aceptación que han tenido en todo el mundo y su éxito siempre creciente por espacio de tantos años, son la mejor garantía de las preciosas virtudes medicinales de estas
PASTILLAS. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre se cura antes de concluir la
LA TOS

Academia de billar de la Rambla. Café Americano. Barcelona.—Todos los días, de tres á siete de la tarde y de nueve de la noche en adelante, sesión de billar por los afamados profesores Cure, Crozatier, Rodríguez y otros, españoles y extranjeros. Servicio esmerado. Bebidas de primera marca.

INTERESANTE Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de venta de grabados de LA ILUSTRACION NACIONAL. Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se venden á los precios desde tres á diez céntimos de peseta centímetro cuadrado.
La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22, bajo.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

ALMACÉN GENERAL DE ROPA
PARA TODOS LOS
Institutos del Ejército y Hospitales militares
DE
CORUJO GALAN Y COMPAÑIA
—s. en c.—
San Ignacio núm. 82.—HABANA.—Entre Muralla y Sol.
Correo: Apartado 580.—Dirección telegráfica: CORUJO.

NAIPES COMAS

FABRICA DE PAPEL Y NAIPES FINOS DE HILO Y UNA HOJA de Sucesores de S. Comas y Ricart, A. COMAS (S. en C.), Ronda de San Pedro, 4, Barcelona.—Casa fundada en 1797.—Teléfono, 1.708.—Marcas acreditadas: «El Ciervo» y «El Manoc», «El León», de J. Samsó, y «El Periquito», de C. Massó.

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA Polvos adherente ó invisibles.
Por el nuevo modo de emplear estos polvos, comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel, y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro.
En la Perfumería Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, PARÍS, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

ALIMENTO DE LOS NIÑOS
Para robustecer á los Niños, las Mujeres y personas débiles del Pecho, del Estómago o padecientes de Clorosis ó de Anemia, el mejor y más grato almuerzo es el **RACHAOUT** de los **ARABES** de Delangrenier de París.
Depósitos en las Farmacias del Mundo entero.—G. P.

El VINO de
PEPTONA CATILLON
restablece las fuerzas
las digestiones, el apetito
Es el mejor reconstituyente de
las personas debilitadas por
la edad, el crecimiento, las enfermedades del
ESTOMAGO
LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.
Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma **Catillon**.
3. Boul. St-Martin, Paris y buenas Farmacias.
MEDALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas
Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Fidense en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

MITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO